

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

Escuela de Posgrado



Paraíso: documental sobre las memorias, las prácticas y las motivaciones en torno a un cementerio en San Juan de Lurigancho, Lima

Tesis para obtener el grado académico de Maestra en Antropología Visual que presenta:

Leslie Susan Moreno Custodio

Asesores:

***Mauricio Jose Godoy Paredes
Gerardo Manuel Castillo Guzmán***


Lima, 2025


Informe de Similitud

Nosotros, Gerardo Manuel Castillo Guzmán y Mauricio José Godoy Paredes, docentes de la Escuela de Posgrado de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesores de la tesis/el trabajo de investigación titulado *Paraíso: documental sobre las memorias, las prácticas y las motivaciones en torno a un cementerio en San Juan de Lurigancho, Lima*, de la autora Leslie Susan Moreno Custodio, dejamos constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 5% Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software Turnitin el 13 de marzo del 2025.
- Hemos revisado con detalle dicho reporte y la Tesis o Trabajo de Suficiencia Profesional, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, 17 de marzo del 2025

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: Castillo Guzmán, Gerardo Manuel	
DNI: 07976242	Firma: 
ORCID: 0000-0002-2854-5585	

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: Godoy Paredes, Mauricio José	
DNI: 10263751	Firma: 
ORCID: 0000-0001-5202-8636	

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo identificar las prácticas, las memorias y las motivaciones que tienen las personas miembros de la Asociación de Familiares Deudos del Cementerio Paraíso de Santa María en torno al camposanto de dicho nombre en San Juan de Lurigancho, Lima, lugar con el que establecieron un vínculo (Creswell, 2008) y que permitió que este sea un activador de memorias. Para ello se realizó un trabajo de campo de corte observacional participativo, una serie de entrevistas y la elicitación del limitado material que existe sobre el cementerio que derivó en la elaboración de un documental audiovisual que registra de manera inédita prácticas grupales e individuales realizadas por los miembros de la asociación de familiares entre los que se encuentran las faenas, las asambleas, el empadronamiento y los rituales y las prácticas culturales que denotan resistencia y remembranza. Las prácticas individuales y colectivas de los deudos, que buscan preservar el lugar frente a la situación de abandono en la que se ha encontrado por años por parte de las autoridades locales que quedaron a cargo del cementerio tras el ordenamiento territorial en el Asentamiento Humano Santa María, se entrelazan con las memorias sobre el cementerio y sobre aquellos que ahí descansan. Además, se visibiliza la precariedad y la situación socioeconómica de las historias personales de los familiares deudos, muchos de ellos migrantes provenientes de regiones andinas del Perú.

Palabras claves: Cementerios, San Juan de Lurigancho (Lima), asociaciones, memoria, migración interna, rituales funerarios, antropología visual, antropología urbana, documental

Dedicado a aquellos que aman y odian Lima.

Dedicado a quienes mantienen el cariño por San Juan de Lurigancho.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a los miembros de la Asociación de Familiares Deudos del Cementerio Paraíso de Santa María quienes dieron su tiempo y cuidados y contribuyeron a que esta investigación sea posible.

A mis asesores Gerardo Castillo y Mauricio Godoy por su guía, recomendaciones y paciencia en este proceso de aprendizaje.

Gracias a aquellos amigos, amigas y familiares por los consejos, la compañía y el sustento en este camino. Gracias, Digo, por enseñarme a amar mis raíces.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	7
1. UNA APROXIMACIÓN AL CEMENTERIO PARAÍSO DE SANTA MARÍA.....	8
1.1. Presentación del problema de investigación.....	8
1.2. Las preguntas de investigación.....	10
1.3. Justificación.....	11
2. CONTEXTO CONCEPTUAL.....	13
2.1. Estado de la cuestión.....	13
2.2. Estado del arte documental.....	24
3. MARCO TEÓRICO.....	29
3.1. El lugar.....	29
3.2. Prácticas organizativas entre habitantes de la ciudad.....	30
3.3. Rituales en cementerios como actos de memoria.....	31
4. METODOLOGÍA Y ACERCAMIENTO AL CAMPO.....	33
4.1. Técnicas de recojo de información.....	33
4.2. Primera etapa del trabajo de campo.....	38
4.2.1. Una aproximación a la Asociación de Familiares del Cementerio Paraíso de Santa María.....	38
4.2.2. El lugar de trabajo de campo: cementerio Paraíso de Santa María.....	40
4.2.3. La organización: la Asociación de Familiares Deudos del Cementerio Paraíso de Santa María.....	42
4.3. La pre-producción del documental audiovisual.....	42
4.3.1. La configuración del lugar.....	42
4.3.2. La memoria como herramienta.....	44
4.3.3. Fechas importantes durante la elaboración del documental.....	44
5. SEGUNDA ETAPA DE TRABAJO DE CAMPO: EL REGISTRO DOCUMENTAL.....	46
5.1. Las personas: deudos pertenecientes a la asociación.....	46
5.2. El lugar: el registro en el cementerio.....	51
5.3. Proceso y tratamiento del documental.....	53
6. PARAÍSO: HALLAZGOS Y REFLEXIONES DE UN DOCUMENTAL.....	57
6.1. El cementerio como eje de la asociación.....	58
6.2. Las prácticas en torno a Paraíso de Santa María.....	65
6.3. Motivaciones de los familiares de la asociación.....	75
6.4. Reflexiones finales y conclusiones.....	78
BIBLIOGRAFÍA.....	81
FILMOGRAFÍA.....	85

INTRODUCCIÓN

¿Qué tanto sabemos del distrito que habitamos? ¿Qué tanto conocemos de los diversos grupos que conforman y moldean nuestra ciudad? Estas preguntas me acompañaron por mucho tiempo en una búsqueda personal de entender y conectarme con el lugar que habito, San Juan de Lurigancho, el distrito más poblado del Perú y en el que vivo desde mi infancia. Aquí conocí a un colectivo de familiares reunidos para velar y proteger al cementerio Paraíso de Santa María y a sus difuntos. A través de un acompañamiento a lo largo de año y medio se buscó conocer las prácticas, memorias y motivaciones de los familiares deudos con relación a dicho cementerio.

A partir de esta búsqueda se presenta esta investigación que desarrolla seis capítulos. En el primer capítulo abordo una aproximación al cementerio Paraíso de Santa María y exploro con detalle el propósito de esta labor. En el segundo capítulo presento el contexto conceptual que sirvió de marco para esta investigación. En él se abordan los estudios urbanos sobre la formación contemporánea de Lima, las prácticas asociativas de ciudadanos, los rituales en cementerios y la relación entre la memoria y la ciudad y se exploran documentales etnográficos realizados que permitieron darle forma al trabajo aquí presentado. En el tercer capítulo presento un marco teórico que permite comprender temáticas claves en la elaboración del documental en torno al cementerio Paraíso de Santa María como lo son el lugar, las prácticas organizativas entre habitantes de la ciudad y los rituales en cementerios.

En el cuarto capítulo describo la metodología empleada para esta investigación frente a los desafíos resultados de la poca información disponible sobre San Juan de Lurigancho, justifico la elaboración del documental audiovisual y presento la travesía de una primera etapa del trabajo de campo que implicó una etnografía observacional y participativa (Nichols, 1997), así como elementos de la investigación sensorial (Pink, 2023). El quinto capítulo profundiza en el análisis del trabajo de campo con el énfasis en esbozar los primeros hallazgos vinculados a la elaboración del documental audiovisual etnográfico. Finalmente, en el sexto capítulo, presento los hallazgos de la investigación y reflexiono sobre el documental elaborado, el cual revela al cementerio como un lugar eje de la asociación que evoca memorias, las prácticas en torno al camposanto y las motivaciones de los familiares de la asociación para participar de este grupo pese a los desafíos presentes por la situación de abandono en la que se encontró por años.

1. UNA APROXIMACIÓN AL CEMENTERIO PARAÍSO DE SANTA MARÍA

1.1. Presentación del problema de investigación

El establecimiento de los cementerios populares en San Juan de Lurigancho, distrito ubicado al noreste de Lima, refleja no solo el crecimiento de la población, sino una serie de dinámicas vinculadas al espacio y la identidad de quienes se fueron de esta vida y de aquellos que los recuerdan. Desde la fundación del distrito en 1967, se crearon tres camposantos en los que la autogestión tuvo un papel fundamental para su creación, desarrollo y crecimiento: el Cementerio Comunal del Asentamiento Humano José Carlos Mariátegui, el cementerio El Sauce y el Cementerio Paraíso de Santa María. De estos tres, el primero fue clausurado y el segundo pasó de ser administrado por el municipio a ser privado. Poco se sabe del tercero, salvo que data de la década de 1980, fecha en que se registran las primeras tumbas en la zona del asentamiento humano Santa María.



Figura 1. Mapa de ubicación del distrito de San Juan de Lurigancho al noreste de la ciudad de Lima donde se encuentra el cementerio Paraíso de Santa María. Elaboración propia a partir de una imagen de Google Earth.

Debido a que vivo en el distrito de San Juan de Lurigancho, supe a través de las redes sociales de la existencia de la Asociación de Familiares del Cementerio Paraíso de Santa María, la cual se ha conformado para el cuidado del camposanto y para denunciar los robos y los saqueos a las tumbas en el lugar.

En el 2019 se hicieron conocidas diversas denuncias¹ de los familiares deudos quienes reportaron ante medios de comunicación la situación de descuido y de saqueos que atravesaba el cementerio Paraíso de Santa María. En los reportes periodísticos, los familiares de quienes permanecen sepultados reclaman a las autoridades por el cuidado del lugar, ya que algunos nichos aparecen abiertos, se llevan los restos como cráneos y huesos e incluso personas ajenas al lugar duermen en él.

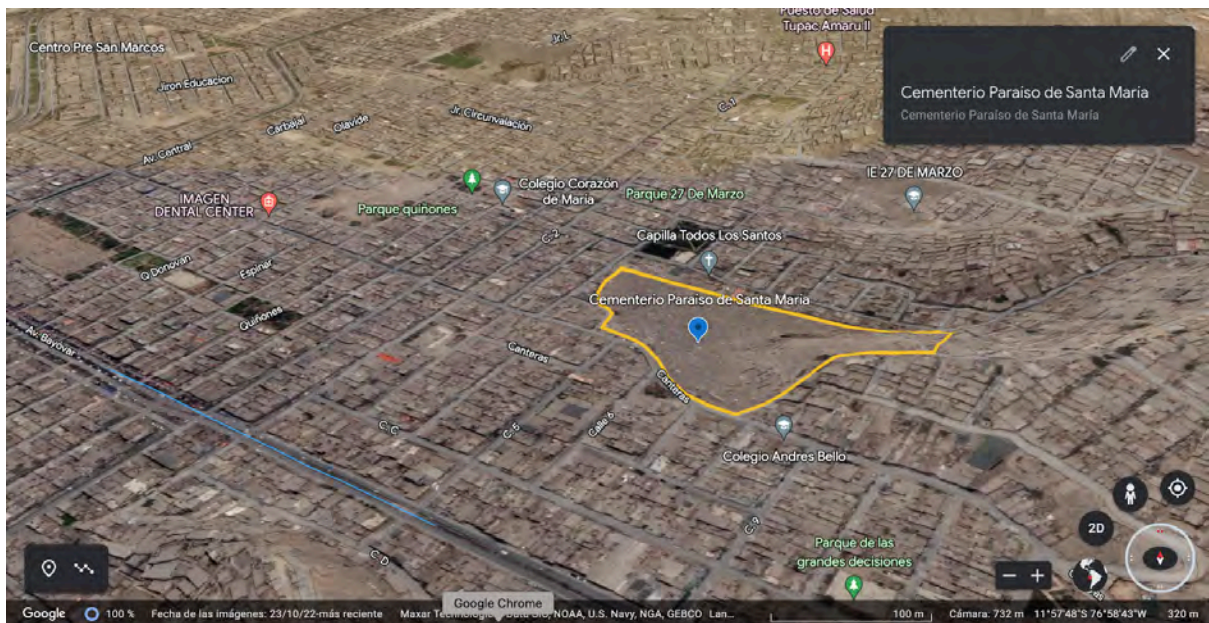


Figura 2. Mapa de ubicación actual del cementerio Paraíso de Santa María y sus alrededores. Elaboración propia a partir de una imagen de Google Earth.

Cabe señalar que la información pública sobre el cementerio y su historia, más allá de lo mencionado por los reportes periodísticos, es limitada. Por ejemplo, en el Inventario de cementerios de Lima de la Dirección General de Salud Ambiental (DIGESA) del Ministerio de Salud (MINSA)² solo figura el nombre como un espacio identificado como cementerio en San Juan de Lurigancho, con una antigüedad mayor a 30 años, pero no presenta más información. Como parte de un primer acercamiento para conocer la historia del lugar, solicité más datos al MINSA. La información brindada por esta entidad da cuenta del estado de deterioro y la falta de condiciones básicas de saneamiento. En uno de los informes obtenidos se menciona que “los nichos y tumbas se encuentran distribuidos

¹ En 2019, los medios de comunicación televisivos más conocidos del país como RPP y Panamericana se recogieron las denuncias de los deudos del cementerio. En ellos se observa el estado de abandono del cementerio, lápidas abiertas y falta de seguridad. Los reportes fueron evaluados para su inclusión como parte de esta investigación.

<https://www.youtube.com/watch?v=v7BguPxc3vI>

² El inventario de la DIRIS contiene información pública actualizada a junio de 2023.

http://www.digesa.minsa.gob.pe/DCOVI/mapas/DIGESA QUI BD InvCementerios2022.html#DIRIS_LI MA_CENTRO

desordenadamente, por lo que, no cuenta con calles interiores que faciliten el tránsito y acceso de personas a los mausoleos y nichos”. Además, este informe resalta que “se observó a personas que consumían bebidas indeterminadas y descansaban entre los nichos; por lo que, realizaban actividades incompatibles con la tranquilidad, la paz y el decoro del ambiente del cementerio” (DIGESA, 2021).

Debido a la falta de información sobre este espacio y al acercamiento que he tenido a los familiares deudos involucrados con el único cementerio público de San Juan de Lurigancho, el distrito más poblado del Perú con más de un millón de habitantes (INEI, 2017), esta investigación aborda mediante un documental etnográfico³: i) la formación de la asociación de familiares de dicho cementerio y sus miembros, así como las actividades de este grupo, las cuales incluyen prácticas organizativas y rituales; ii) la identificación del espacio material que conforma el cementerio como lugar disparador de memorias; iii) las memorias que tienen los miembros de la asociación de familiares del cementerio Paraíso de Santa María sobre sus difuntos y el cementerio.

Asimismo, el video documental producto de la presente investigación se convierte en una herramienta mnemónica que registra y mantiene la memoria visual colectiva sobre la que se puede recordar y reflexionar. El documental registra los vínculos creados por los familiares deudos de la asociación a través de la conformación de la misma, sus prácticas y sus memorias sobre el lugar y sus difuntos, pero aborda también la historia del cementerio Paraíso de Santa María.

1.2. Las preguntas de investigación

A partir de la problemática señalada, la pregunta principal que guía la investigación y el documental etnográfico indaga por: ¿Cuáles son las formas de organización, prácticas y motivaciones de familiares deudos en torno a la permanencia del cementerio Paraíso de Santa María?

Preguntas secundarias:

- ¿Cómo los familiares deudos se han organizado como una asociación en torno al cementerio Paraíso de Santa María?
- ¿Cuáles son las prácticas de los miembros de la asociación con relación al lugar?

³ Al haber poca información del distrito, la producción del documental servirá como una fuente en sí de generación de datos. Véase la página 39 para un mejor acercamiento a la propuesta documental que se plantea para esta investigación.

- ¿Cuáles son las motivaciones de los miembros de la Asociación de Familiares del Cementerio Paraíso de Santa María para participar en ella?
- ¿Cómo el espacio material del cementerio Paraíso de Santa María activa memorias en los familiares?
- ¿Cómo el video documental permite reflejar las prácticas y motivaciones en torno al cementerio Paraíso de Santa María?

Objetivos:

- Identificar las formas de organización que han establecido los familiares en torno al cementerio Paraíso de Santa María
- Identificar las prácticas de los miembros de la asociación con relación al cementerio
- Identificar las motivaciones de los familiares para participar de la asociación
- Analizar el espacio material que conforma el cementerio como lugar activador de memorias
- Analizar el aporte del video documental como una herramienta que recoge y perenniza las prácticas y motivaciones en torno a un lugar como el cementerio Paraíso de Santa María

1.3. Justificación

Cuando se habla del distrito de San Juan de Lurigancho, usualmente se le relaciona con actos vandálicos o inseguridad ciudadana. Se habla en muy menor medida de su historia o de las diversas agrupaciones que conviven y configuran el distrito. Sin embargo, al ser hija de abuelos y padre migrantes, y al vivir en San Juan de Lurigancho desde mi niñez, me he interesado a lo largo de los años por las historias de sus habitantes.

Por lo tanto, mi inclinación por el tema aquí presentado parte, por un lado, de una reflexión personal sobre la historia y las prácticas que se configuran en San Juan de Lurigancho y, por otro, por elaborar narrativas audiovisuales que aporten a un mejor entendimiento de las prácticas en un determinado espacio. “El interés de los jóvenes por reencontrar sus raíces lejanas y recientes, por conocer el pasado de la tierra donde han nacido, confirma una cierta desubicación sociocultural de éstos y justifica la necesidad de nuestra empresa” (1987, p. 14), señalaba Jacques Poloni⁴ en su texto donde plasma una visión general e histórica de

⁴ Jacques Poloni es uno de los pocos investigadores sociales que han abordado la historia del distrito.

diversos aspectos del San Juan de Lurigancho. Si bien desde entonces existen algunas organizaciones que buscan promover el conocimiento de aspectos del distrito, mediante las historias y testimonios de las personas vinculadas al cementerio se busca “rebasar los límites de las fuentes escritas, mayoritariamente sesgadas por el punto de vista de los sectores sociales dominantes” (Degregori et., 1986, p. 16), lo cual aporta a un mejor entendimiento desde las ciencias sociales. Esto debido a que este trabajo contribuye a los escasos estudios sobre los diversos distritos de la ciudad de Lima entre los que se encuentra San Juan de Lurigancho.

Asimismo, la investigación da cuenta de las formas de organización vecinal en la Lima contemporánea mediante una comprensión de los familiares vinculados al cementerio, lo cual permite contribuir al entendimiento del vínculo entre la memoria y el lugar. Por lo que esta investigación y el video documental, resultado de la misma, surgen como materiales que recogen las prácticas y memorias de los habitantes de la ciudad y permite analizarlas en un escenario sociocultural que conforma lo urbano, convirtiéndose en un aporte antropológico relevante para los estudios urbanos. Además, como se señaló con anterioridad, el video documental permite mantener la memoria visual colectiva sobre la que se puede rememorar y reflexionar.

Cabe señalar que debido a mi formación como periodista y antropóloga visual obtuve acceso al grupo conformado por miembros de la asociación de familiares, quienes sabían desde que me puse en contacto con ellos que era vecina del distrito y que tenía el interés de contar su historia y la del cementerio. Es así como al conversar con ellos les expliqué el porqué de mis visitas y de la presencia futura de la cámara de video para el registro audiovisual que conformaría el documental. Por su lado, los miembros de la asociación estuvieron de acuerdo y a la vez han solicitado mi ayuda y conocimientos para poder reunir más información del lugar.

2. CONTEXTO CONCEPTUAL

2.1. Estado de la cuestión

Estudios urbanos sobre la formación contemporánea de Lima

Para abordar la historia del cementerio Paraíso de Santa María es importante identificar trabajos previos que hayan abordado un análisis de la urbe limeña. No son pocos los trabajos al respecto debido a los diversos cambios que ha atravesado la ciudad desde la segunda mitad del siglo XX. En *De la ciudad de los Reyes a Lima Metropolitana de Tres Valles* (2022), Román Robles aborda los factores que han influido en el crecimiento urbano de la ciudad de Lima. Además de los datos históricos que aporta el trabajo de una ciudad influida por las olas migratorias, el crecimiento de asentamientos humanos y los sectores sociales que estuvieron presentes en determinados periodos de la vida republicana de Lima, resalta la caracterización que Robles realiza de estos lugares, así como de las personas:

Una primera característica de la metamorfosis demográfica de Lima se visualiza que, en cada cono, se han ubicado preferentemente migrantes de las provincias y departamentos del lado correspondiente. El cono norte ha sido ocupado preferentemente por migrantes del norte peruano; el cono este, alberga mayoritariamente a familias del centro del país; asimismo, el cono sur está ocupado por migrantes de los departamentos del sur; mientras que el cono oeste tiene una población más diversificada con migrantes de todas las regiones del Perú. Este es el patrón básico de la población de los conos de Lima. (2022, p. 61)

En la misma línea, se presentan estudios que abordan este cambio urbano en distritos en específico de Lima metropolitana (Brito, 2020), o con una visión más general de los cambios dados desde la República (Protzel, 2011). Sin embargo, otros trabajos destacan el desarrollo del contexto en el que los distritos aparecen en escena desde la década de 1980, un periodo de grandes cambios principalmente por el crecimiento urbano:

El estudio de Pablo Vega Centeno (2005) aborda las formas de habitar la zona de Chosica en la que la geografía y la infraestructura construida influyen en las prácticas cotidianas de movimiento de las clases populares desde tiempos prehispánicos hasta la actualidad. En este contexto, el trabajo de Vega Centeno resalta cómo es que se experimentó un proceso de urbanización en tiempos modernos, cómo la formación de barriadas y de ocupación de terrenos para el personal obrero, que se transforman con el tiempo en pueblos jóvenes, y cómo las dinámicas que alguna vez se dieron por la presencia de la aristocracia limeña son desplazadas por otras acciones propias de recientes economías populares. Ante la falta de

información detallada de Chosica, el trabajo de Vega Centeno presenta un panorama que permite conocer el proceso de cambio de los espacios públicos y en las interacciones sociales.

En *Conquistadores de un nuevo mundo* (1986), Degregori, Blondet y Lynch realizan un acercamiento mucho más detallado sobre la historia del distrito de San Martín de Porres desde la mirada de sus protagonistas, quienes fueron los primeros al participar en la conformación del distrito, pero también de los ciudadanos contemporáneos. En esta búsqueda de identificar la conformación de los primeros pueblos jóvenes que se establecieron al noroeste de Lima, Degregori y otros desarrollan una caracterización de San Martín de Porres y de las personas que allí viven. En el estudio también se resaltan los procesos de organización, trabajo y vínculos identitarios y políticos que aportaron a la conformación de dicho distrito.

En relación con este punto, el trabajo de Gustavo Riofrío (1986) hace un análisis del desarrollo de proyectos de habilitación urbana promovidos por el Estado con participación de la población en tres de barrios populares, Villa El Salvador, Huáscar y Huaycán, en Lima, en los inicios de entre la década los 70 y los primeros años de la siguiente década. Como parte de un mejor entendimiento de la situación del país y del desarrollo de estos tres pueblos jóvenes, como eran conocidos en aquella época los asentamientos humanos, Riofrío realiza una caracterización de los distritos donde se encuentran las áreas en las que se desarrollaron los proyectos, a la que añade algunas fotografías, en Lima metropolitana. La caracterización de sus habitantes es también de importancia, ya que atravesaban una situación de deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores; los salarios no cubrían el costo promedio de la canasta de consumo familiar, el aumento de la inflación, invasiones urbanas, etc.; entre lo que resalta la respuesta del Estado con la implementación de los proyectos urbanos y la participación de sus habitantes.

Si continuamos con el análisis del desarrollo de Lima Sur, el estudio sobre el proceso de formalización de la propiedad en casos en Villa El Salvador y Villa María del Triunfo (Ramírez Corzo y Riofrío, 2006) aborda cómo las políticas de mejoramiento urbano, acciones específicas para lograr ciertos estándares básicos que mejoren la calidad de vida de los habitantes, se dieron durante la década de los 90. La caracterización y búsqueda de datos sobre la historia de estas áreas son una constante en estos trabajos.

Por su parte, el trabajo de José Ignacio Távara Castillo, *Carabayllo nuestro distrito* (2014), recoge información e imágenes fotográficas sobre el distrito desde sus orígenes, considerando como fuente principal la documentación y leyes existentes que permitieron que se cree y urbanice Carabayllo. El objetivo señalado en el texto es el de “recuperar en

fotografías una porción de esa historia y esa realidad y aportar a la construcción de la memoria y la identidad colectiva” (p. 23), propósito que se aproxima al de esta investigación, con la diferencia de tener como una herramienta al documental audiovisual, y al estar delimitado a un espacio de San Juan de Lurigancho como lo es el cementerio Paraíso de Santa María.

Esta caracterización de la Lima de la década de 1980 y posterior, permite tener un acercamiento a los estudios sobre lo que más adelante conformarán los 43 distritos que tiene la ciudad. El trabajo de Távora Castillo además permite valorar la importancia del aspecto visual, de la fotografía en específico, en un contexto de poca información que aporte a la construcción de la historia del distrito de Carabayllo al presentar espacios y personajes representativos del lugar, lo cual funcionó como un referente para el presente trabajo. En ese sentido, los trabajos recopilados en *La ciudad desde la antropología: miradas etnográficas* (Castillo y Soria, 2022) contribuyen a complejizar las diversas aristas de lo que implica lo urbano y los cambios que se dan a través de un análisis de casos en ciudades contemporáneas.

Sin embargo, la diversidad de aproximaciones y miradas sobre los estudios urbanos en las últimas décadas en el Perú se ha concentrado en Lima (Calderón, 2024, p. 201) abordando principalmente la conformación y la expansión de las barriadas. En una reciente publicación que compila y destaca trabajos urbanos entre 1945 y 2024 desde la sociología y la antropología, Calderón prioriza la ciudad como objeto de estudio y resalta la necesidad de establecer vínculos que conecten y permitan entender la dualidad de diversas problemáticas de lo urbano (p. 210).

Finalmente, cabe señalar que, al realizar una revisión sobre la información disponible de San Juan de Lurigancho, resalta el texto de Jacques Poloni, *San Juan de Lurigancho: su historia y su gente* (1987). En él se aborda la historia del distrito a través de los principales hechos que marcaron su desarrollo, así como una caracterización del lugar a través de la presentación de mapas y datos estadísticos. Si bien hay información general de la evolución del distrito, no hay registro de información más detallada que segregue las particularidades de los diversos sectores de San Juan de Lurigancho. Aun considerando esto, el trabajo de Poloni es uno de los más exhaustivos que existen sobre esta circunscripción populosa y se convierte por ello en un insumo valioso para esta investigación en torno al cementerio Paraíso de Santa María. Es así que con ella se acompaña el anhelo de Poloni, como él mismo lo señala en su obra, de “desarrollar una memoria histórica capaz de dar valor al presente” (p. 15).

Prácticas asociativas de ciudadanos

Para entender mejor la conformación del espacio de la ciudad limeña es relevante identificar las dinámicas y prácticas asociativas de los ciudadanos considerando los cambios que esta atraviesa. Degregori, Blondet y Lynch destacan (1986) cómo la fundación de un lugar implica un proceso de democratización mediante diferentes acciones, una de ellas “el surgimiento de asociaciones voluntarias y la constitución a partir de ellas de una ‘voluntad general’ en el barrio” (p. 107). En la década de los 80 son estas organizaciones las que influyen en el rumbo y desarrollo del reciente distrito de San Martín de Porres, agrupaciones que se vinculan por paisanaje, por género, entre otras; pero son también asociaciones precarias que no tienen límites establecidos (p. 118) debido a su naturaleza incipiente y que van transformándose a medida que crecen. Es así, tras la apropiación de estos espacios, vuelven a surgir asociaciones con otros fines más funcionales para el cumplimiento de determinados objetivos en conjunto:

En este nuevo momento, cuando ya no se trata exclusivamente de defender el terreno sino de construir el barrio, la organización vecinal global decae en alguna medida y se fragmenta en múltiples organizaciones con propósitos específicos: comités pro-agua y desagüe, pro-pistas, etc., cuyo ámbito ya no abarca el conjunto de la 6ta. zona sino alguno de los barrios en que ésta se divide; muchas veces se trata incluso de agrupaciones por manzana o por cuadra. La formación de este tipo de organizaciones más pequeñas es democrática en tanto ellas se basan en la libre asociación. (Degregori et al, 1986, p. 119-120)

Es la construcción del barrio y la vida cotidiana la que lleva a los ciudadanos a unirse en organizaciones para enfrentar la crisis lo cual genera:

conciencia no sólo de las necesidades y objetivos que los unifican, sino de aquello que los diferencia de otros sectores y la necesidad de desarrollar caminos autónomos para satisfacer, si es necesario a través de la confrontación, sus demandas y aspiraciones. (p. 23-24)

Es esta conciencia la que prevalece en los años 80 y en la etapa de transformación de la ciudad luego de la expansión de la urbe limeña con las migraciones y el crecimiento poblacional, y que lleva a los habitantes de Lima a identificar y actuar sobre esas necesidades y demandas.

Otros trabajos que abordan la conformación de agrupaciones (Altamirano, 1983; 1984 y 2000) dan luces sobre la organización y el funcionamiento de asociaciones regionales, comúnmente llamados clubes regionales, en Lima. Es así como se señala que las familias que migran encuentran “una especie de seguridad psicosocial y cultural” en la participación de las asociaciones; y que:

son medios muy efectivos cuando se trata de resolver problemas, especialmente en lo que se refiere a la defensa de los derechos de los migrantes respecto a las tierras donde residen, los que casi siempre están en conflicto; o cuando se trata de exigir servicios básicos como son: agua, luz, servicios médicos, escuelas, etc. (Altamirano, 1983, p. 141)

En esta misma línea, Wallace (1984) señala que se han realizado estudios en Lima que abordan las estructuras conformadas por las personas migrantes, en los que resalta el anhelo de mantener vínculos identitarios, pero también considera la variable económica en el contexto urbano. Wallace apela más bien a la investigación antropológica sobre otros grupos sociales o económicos de la ciudad y hace un llamado a ir más allá de los estudios realizados hasta la década de los 80 sobre barriadas y migración que analizaron las prácticas y vínculos con el espacio por parte de los habitantes, y tuvieron enfoques adaptativos que pudieron perpetuar la estructura socioeconómica existente (p. 75-76).

Un estudio que aborda las prácticas de los ciudadanos en Lima en las siguientes décadas es el realizado por Protzel (2011) en el que resaltan las diversas actividades con relación al espacio y las características de la condición urbana limeña y sobre las maneras en las que sus habitantes expresan sus modos de ver una ciudad. La investigación de Protzel resalta una clasificación social que prevaleció durante la década de los 90 como la de los niveles socioeconómicos (NSE) y explora una serie de desafíos de una Lima cambiante sobre la que constantemente se están reformulando ideas de lo que es lo urbano. Así, por ejemplo, se exploran interacciones cotidianas de algunos distritos de la ciudad (p. 242), pero se hace necesaria la identificación a detalle de esos grupos presentes.

Por otro lado, en *Presencia andina en Lima Metropolitana* (1984), Altamirano aborda la creación de asociaciones regionales las cuales estaban conformadas por personas nacidas en Apurímac y Junín que emigraron a Lima. Esta situación, que como vemos es ampliamente tratada por Altamirano en diversos trabajos, plantea como parte de su metodología un análisis de la situación de estos migrantes en las nuevas urbes, poniendo un énfasis a la forma de organización social y económica, así como los efectos sociales y políticos que se produjeron, en donde el parentesco juega un rol importante.

El énfasis del trabajo de Altamirano es la asociación regional conformada por migrantes, pero también reconoce otro tipo de organizaciones de origen urbano como las juntas vecinales, comités de defensa, asociaciones religiosas, sindicatos, entre otros, que no son desarrolladas a profundidad, pero que dan cuenta de la necesidad de entender cómo funcionan las prácticas y las motivaciones de estos grupos. Los estudios realizados durante las décadas de los 80 y 90 se centraron así en el papel de las diversas organizaciones como movimientos que derivaron en responder a un contexto de supervivencia y de gestión

(Vega Centeno, 2006, p. 52), lo cual acentúa la necesidad de identificar las relaciones y vínculos sociales entre los habitantes de la urbe.

Así, por ejemplo, un estudio reciente en la ciudad de Lima es el de Pablo Vega Romá (2021) que aborda la construcción de la experiencia de lugar por parte de migrantes venezolanos que ejercen el comercio ambulante. Uno de los ejes de la investigación analiza las prácticas de los ciudadanos en su vida cotidiana laboral y demuestra que la experiencia del lugar de los comerciantes venezolanos se construye mediante diversas actividades realizadas que trascendían el ámbito económico y laboral, y estos daban pie al establecimiento de vínculos sociales. Otros estudios antropológicos contemporáneos recogidos en *La ciudad desde la antropología* (Castillo y Soria, 2022) exploran cómo se presentan y desarrollan ciertas prácticas en el espacio urbano en el ámbito nacional e internacional entre los que destaca el trabajo de Natalia Consiglieri quien aborda la transformación espacial y social que atraviesa la urbanización Santa Cruz en Miraflores, convertido en un sentido de lugar por sus habitantes.

Como señala Pablo Vega Centeno en su investigación sobre las dinámicas de la vida cotidiana popular en Chosica (2005) las formas de ocupación de territorios pueden ser diversas de acuerdo con los intereses y criterios de los grupos humanos que se asienten en un determinado espacio (p. 163). En este caso, dicha investigación hace énfasis en cómo las transformaciones en el espacio de Chosica y el acceso a la movilidad influyen en las prácticas urbanas y hace necesario conocer a los habitantes vinculados al impacto de futuras construcciones, lo cual lleva a identificar las prácticas cotidianas de los mismos. El trabajo de Vega Centeno establece, en consecuencia, una referencia debido al interés por conocer las prácticas de los habitantes de la margen izquierda de Chosica para “entender el sentido de la relación entre vida cotidiana y espacio urbano de los habitantes de la zona de estudio” (p. 350). En estos últimos trabajos mencionados es relevante el empleo de un enfoque etnográfico en el que las entrevistas y la observación son relevantes en la producción del conocimiento social.

Si bien la investigación desarrollada en torno a los familiares de Paraíso de Santa María no profundiza en lo urbano como una forma de vida, aporta a otro tipo de pertenencias colectivas y permite entender su relación con un espacio de la ciudad en la que se generan “lazos de cohesión” (Castillo y Soria, 2022). Esto da pie a explorar las dinámicas de los colectivos, como es en este caso el de la Asociación de Familiares del Cementerio Paraíso de Santa María, conformado por personas migrantes de primera y segunda generación, y

que según lo expresado⁵ se han organizado en el distrito de San Juan de Lurigancho con un propósito principal: la defensa y cuidado del mencionado espacio.

Los rituales en cementerios

Antes de poder examinar los estudios producidos en torno a los rituales en cementerios, es necesario abordar a qué nos referimos al hablar de rituales vinculados a la muerte. El análisis del ritual de Max Gluckman permite entender los fenómenos religiosos y mágicos y su vínculo con las experiencias y condiciones vividas por las sociedades africanas estudiadas. El ritual se presenta “no simplemente como expresión de la cohesión y forma de grabar el valor de la sociedad y de sus sentimientos sociales en el pueblo, como en las teorías de Durkheim y Radcliffe-Brown, sino como una exageración de los conflictos reales de las normas sociales y una afirmación de la existencia de la unidad a pesar de estos conflictos” (1963). Además, en el caso de los rituales en torno a la muerte, Gluckman aborda el papel del sistema de parentesco, conflicto y poder, y detalla cómo se manifiestan los rituales tras la muerte de una de las personas del clan. Así, se muestran las diferentes prácticas rituales dependiendo del posible legado a la aldea o a la familia en los que, pese a que se desarrollen conflictos, “la intención consiste en que estos ritos puedan preservar, e incluso fortalecer dicho orden establecido; y en muchos ritos se piensa que su ejecución va a conducir a la consecución de éxito y prosperidad para el grupo participante en dichos ritos” (2009, p. 141). Es decir, la complejidad del ritual también puede estar relacionada con el mantener el orden en un grupo o sociedad.

Si bien el cementerio Paraíso de Santa María es relevante como lugar vinculado a las diversas prácticas de los familiares-deudos, el enfoque de este apartado se centra en los rituales, los cuales expresan los lazos y responsabilidades existentes por parte de los vivos hacia sus muertos debido a una serie de tradiciones colectivas.

Es necesario mencionar que los estudios vinculados a la temática de cementerios giran principalmente en torno a dos líneas: el cementerio como espacio social y las prácticas funerarias presentes en ellos. Así, por ejemplo, Pablo Mardones (2020) expone, en *Migrar, morir y seguir perteneciendo*, cómo se celebra el Día de los Muertos en el cementerio de Flores y barrios del suroeste de Buenos Aires, Argentina. El análisis de algunas dinámicas en la región latinoamericana considera la migración de personas de los Andes centrales, quienes llegan a la capital argentina con una serie de celebraciones a los difuntos diferente

⁵ En una conversación en marzo del 2023 con Jaime Aguilar, miembro de la Asociación de Familiares del Cementerio Paraíso de Santa María, dijo que el cuidado del cementerio era una de las razones por las que los deudos habían decidido unirse como organización ante la falta de acciones por parte de la Municipalidad de San Juan de Lurigancho.

a la de los locales. Un aspecto que es importante mencionar es que Mardones aborda también cómo las distintas concepciones de la muerte entre los pueblos andinos coinciden con la “reafirmación del proceso de comunalización y relacionalidad” (p. 369), siendo el festejo y el rito con comida, bebida y música parte central de los lazos entre vivos y muertos, situación que invita a pensar en qué es lo que sucede más allá de la celebración en estas fechas en particular.

Entre las investigaciones realizadas en Perú se ha abordado esta temática desde el análisis semiótico. El ensayo de Vigil (2017) sobre el cementerio Nueva Esperanza, en Villa María del Triunfo, es uno de estos casos donde se plantea un análisis de producción de sentido en torno a la muerte por parte de los visitantes y las tumbas. Vigil, además, plantea la adscripción por parte de los miembros a un sistema cultural en el que la muerte no es un fin sino un estado de tránsito. Sin embargo, la presente investigación no plantea ser de corte semiótico.

Es de interés las investigaciones realizadas en Perú que resaltan el cementerio como un espacio de encuentro, de ritos y prácticas funerarias Millones (2010). Como parte de las celebraciones populares en cementerios de Lima se encuentran los trabajos de Aronés (2019), Rivas y Tito (2014), Acosta et al. (2014) y Lazo (2009) por mencionar algunos en esta línea. Para Aronés (2019), por ejemplo, las manifestaciones culturales reflejan las tradiciones y creencias de un determinado grupo. Lo cual invita a cuestionar el porqué de determinadas manifestaciones que parten desde su relación con el espacio del cementerio y si las prácticas de estos grupos se reflejan en sus expresiones.

En cada nicho se observó que los inmigrantes transmiten sus tradiciones y costumbres en los rituales funerarios, mediante símbolos y características que los identifican, tales como las flores ornamentales, fotografías, pancartas del lugar de procedencia, así como imágenes de virgencitas y santos que acompañan los epitafios de sus nichos. (p. 95)

Por otra parte, Roxana Lazo detalla los ritos que presencié como parte de su trabajo de campo al visitar cinco cementerios de Lima, además de explicar el uso de espacios para determinadas prácticas vinculadas con las creencias religiosas de quienes van a enterrar o visitar a sus difuntos. En el caso de lo que ocurría en el cementerio Malvinas, en Carabayllo, Lazo señala que los familiares “pasaban el día con el difunto y preguntando sobre esta práctica nos dijeron que 'comían los platos preferidos de sus familiares muertos y tocaban la música que le gustaba al difunto en vida'” (2009, p. 122).

Como se observa, los trabajos mencionados abordan particularidades de los ritos, pero también señalan que las acciones rituales vistas en los diversos cementerios no deben ser

generalizadas; ya que “cada persona elige qué códigos adoptar” (Acosta et al. 2014, p. 196), y que pueden ser un resultado de su cercanía a tradiciones familiares, vinculadas a lo andino, o al mundo urbano elaborado en Lima; lo cual se convirtió en un aporte para la recolección de información durante el trabajo de campo en el cementerio Paraíso de Santa María y que señala que si bien hay prácticas colectivas, también pueden darse particularidades individuales.

La memoria y la ciudad

Al hablar de la memoria y la ciudad se encuentran diversos trabajos que se han vinculado a hechos históricos y violencia política en el Perú (Vivanco, 2013; Jelin, 2002; Poole y Rojas, 2011). En *Los trabajos de la memoria* (2002), Elizabeth Jelin hace una mención sobre cómo el pasado afecta el futuro y “se manifiesta desde los planos más ‘objetivos’ y sociales como haber perdido una guerra y estar subordinados a poderes extranjeros, hasta los procesos más personales e inconscientes” (p. 14). Si bien su trabajo se centra en una memoria vinculada a hechos violentos en la historia colectiva de países donde se han vivido periodos de violencia, crímenes y represión, Jelin plantea ejes que guían lo que se entiende por memoria, y que pueden ser considerados para su aplicación en el ámbito social. Por un lado, invita a reflexionar sobre el sujeto que recuerda y olvida y, por otro lado, plantea una consideración de los contenidos, de lo recordado y lo olvidado.

Vivencias personales directas, con todas las mediaciones y mecanismos de los lazos sociales, de lo manifiesto y lo latente o invisible, de lo consciente y lo inconsciente. Y también saberes, creencias, patrones de comportamiento, sentimientos y emociones que son transmitidos y recibidos en la interacción social, en los procesos de socialización, en las prácticas culturales de un grupo. (p. 17-18)

De esta manera, se podrá tomar su trabajo como referencia y vincularlo con la conformación de memorias de una ciudad y lugar, y de las personas que se relacionan con ella. Sin embargo, hay que resaltar que las relaciones y experiencias vividas, subjetivas en muchos casos y rememoradas no son "reflejos especulares de los acontecimientos públicos, por lo que no podemos esperar encontrar una 'integración' o 'ajuste' entre memorias individuales y memorias públicas, o la presencia de una memoria única" (Jelin, 2002, p. 38).

Pero, el hablar de la memoria no solo implica hablar de espacios, paisajes y objetos, sino que, como define Pierre Nora (2008), los lugares de memoria son toda representación material o simbólica portadora de memoria que refleja discusiones sobre la historia y memoria de una sociedad. Dentro de ello está todo lo relacionado al culto a los muertos, el patrimonio y lo que rige la presencia del pasado en el presente (p. 35). Un aspecto

importante sobre la obra de Nora que rescata Mora citando a Escobar y Fabri:

La memoria social va requiriendo de lugares donde el recuerdo y la conmemoración se circunscriban a un espacio físico. La memoria territorializada ayuda a revisar cómo esta ha sido narrada y cómo esa narración se materializa en el espacio público y en la construcción de ciudadanía. Esto permite que los lugares de memoria enclavados en un territorio determinado no permanezcan inmóviles ni estáticos, sino que se encuentren en movimiento y en un proceso de constante resignificación (Escobar y Fabri, 2009, en Mora, 2013).

Este carácter transformador y reorganizador que implica la propuesta del lugar de memoria de Nora permite rescatar el anhelo de ciertos grupos por anclar el sentimiento de conmemoración. Ya que como el contexto social influye en lo que se recuerda, es necesario “comprender la memoria del individuo en el grupo y no la memoria del grupo” (Bartlett, 1995, en López, 2020). Cuando no todos los individuos de un colectivo o grupo han experimentado un acontecimiento pueden incluso verse influidos por el contexto sociocultural y de la memoria colectiva, lo cual refuerza a la vez el vínculo entre el pasado, lo actual y el futuro de acuerdo con López (2020). Adicionalmente, el estudio señala la relevancia de entender cómo se narran estas memorias que tendrán una consecuencia en cómo recordamos, y cómo estas narrativas se estructuran en relación con el otro, lo cual involucra aspectos vinculados a la identidad, la historia, la nación, la transmisión intergeneracional y el territorio, siendo el ámbito emocional un aspecto transversal que impacta en el pensar, el sentir y la valoración de un evento como resultado de pertenecer a un grupo (p. 39-40). Si bien otros ámbitos como lo educativo que recogen voces oficiales han sido los más estudiados, López también señala que existe el reto de comprender mejor las narrativas que circulan en otros entornos y que serían parte de la construcción y crítica de las mismas.

Al volver sobre la idea de lo que implica la memoria en la ciudad, resalta el trabajo *Espacio, memoria y vínculo social* (Martínez, 2014), en el que se explora el vínculo entre el espacio (urbano y arquitectónico), y la persistencia y recuperación de recuerdos de los individuos y grupos sociales. ¿De qué manera Martínez recoge la aproximación de Maurice Halbwachs⁶ sobre la relación entre la memoria y la ciudad? El autor plantea cuatro vectores analíticos que permiten entender el producto social construido entre la memoria colectiva y el espacio: (1) el papel que el lugar asume en la definición y persistencia del grupo y en su memoria, (2) los trastornos y recuerdos generados por la supresión parcial del espacio material, (3) la

⁶ El aporte del trabajo de Halbwachs está vinculado al campo de la sociología; sin embargo, también nutre las teorías urbanistas al desarrollar aspectos que involucran la transformación de un espacio según las ideas de un grupo social. Véase *Los marcos sociales de la memoria* (1925), *La topografía legendaria de los evangelios en Tierra Santa* y *La memoria colectiva* (1950).

liquidación del espacio material y como consecuencia del espacio social, y (4) la persistencia del espacio material sin la presencia del grupo que lo habitaba (p. 10-11). Estas aproximaciones permiten modelar el discurso que se tiene del espacio, de los grupos sociales y las memorias, pero además permiten recordar que el enfoque de esta investigación que explora las memorias no como un reflejo inamovible de la realidad, sino a través de la reconstrucción de las condiciones y experiencias del grupo social conformado por los familiares que asisten al cementerio Paraíso de Santa María.

Por otro lado, trabajos realizados en el Perú han abordado el tema de la memoria como una herramienta metodológica. Así, por ejemplo, el trabajo participativo realizado en los Talleres de Fotografía Social TAFOS (Ramírez, 2007) que se desarrolló entre 1986 y 1998 buscó, mediante una metodología participativa, la conformación de talleres y la creación de fotografías que retrataran la cotidianidad de los participantes en diversas partes del Perú. Si bien el proyecto surgió en un contexto social de violencia política, pobreza y limitada representatividad política, “buscó generar sistemas de comunicación mediante el fotodocumentalismo social, sobre la base de dos ejes, la comunicación y la organización popular” (TAFOS, 2009). En base a esta experiencia que revaloriza la creación visual de terceros y sobre la que se puede discutir posterior a la producción, se retoma la discusión sobre la memoria como una herramienta metodológica que permite explorar los recuerdos individuales y sociales.

Esta exploración de los usos de la fotografía y el archivo se hacen presentes para tratar de encontrar un sentido social alrededor de ella tal como plantea el estudio del uso cultural del álbum familiar en las redes sociales por parte de familias huantinas (Zumaita, 2020) o el trabajo del álbum fotográfico familiar para representar y conocer a las víctimas de la violencia en Perú (Figueroa, 2012). Mediante el uso de la fotografía como una herramienta de evocación se explora la revalorización patrimonial y la recuperación de memorias, en el primer caso analizando la relación entre la memoria y su transformación en entornos sociodigitales, mientras que en el segundo se explora su apropiación y resignificación en otros ámbitos más allá del familiar original, construyendo narrativas visuales acerca de quienes aparecen las fotografías y como objetos de intercambio simbólico. Es así como el proceso de elicitación con fotografías propicia la generación de datos descriptivos que revelan y dan pistas sobre el contexto original, los personajes y eventos en ellas, los cuales pueden adquirir un carácter más emotivo que da cuenta del pasado (Zumaita, 2020, p. 30).

Asimismo, cabe resaltar que los diversos trabajos contemplados en el apartado de estudios urbanos sobre la formación contemporánea de Lima (Altamirano, Degregori et al., 1986; Távora, 2014; Ramírez y Riofrío, 2006; y Riofrío, 1986, por citar algunos) conforman parte

de esta área de memoria y la ciudad debido a que se establecen historias y recuerdos sobre los diversos distritos, así como un acercamiento a las composiciones colectivas a través de los años. Por ejemplo, en “*Yo también tengo derecho a vivir acá*”: apropiaciones y desencuentros en la ciudad. El caso de la urbanización Santa Cruz en Miraflores, Lima, Perú, Consiglieri (2022) recurre a la observación y a las entrevistas como herramientas metodológicas para aproximarse a las memorias de los habitantes de la zona sobre el lugar, ya que este “no solo tiene un valor cuantificable en metros cuadrados según las especulaciones económicas, sino que también es parte de nuestra identidad, nuestra memoria y capital social” (p. 161).

Si a aquel aporte histórico y estadístico presente en los mencionados trabajos se añade la premisa de la influencia de lo audiovisual en la memoria de un lugar, se permitirá tener una mayor comprensión del peso de la memoria en la construcción de una historia en torno a Paraíso de Santa María en San Juan de Lurigancho. Y en ese sentido también se planteó un marco de discusión sobre la memoria resguardada en base al registro audiovisual y al uso de una selección de fotografías de archivo limitado del cementerio Paraíso de Santa María y sus habitantes, así como la revaloración del lugar del cementerio como fomentadores de memorias. Entonces cabe preguntarse ¿de qué manera el limitado archivo existente del cementerio y los familiares se suma al espacio material como un activador de memorias?

2.2. Estado del arte documental

Como se mencionó anteriormente, la presente investigación tiene al documental etnográfico como un producto en sí mismo que permitirá conocer las formas de organización, prácticas y motivaciones de los familiares deudos vinculados con este espacio, por lo que vale la pena analizar qué trabajos previos se han realizado en la línea de la producción audiovisual que permitan entender la construcción de la mirada desarrollada en este proyecto.

Por un lado, el documental de Jean Rouch y Edgar Morin, *Crónica de un verano* (1961), lleva al espectador a conocer la vida parisina a través de las reflexiones de los personajes, y marca una nueva relación entre el cine, la realidad y el conocimiento etnográfico. Mediante un acercamiento observacional participativo se registran y presentan acciones y actitudes, se da una búsqueda de respuestas más allá del desafío de presentar la realidad absoluta frente a las cámaras, situación que era de gran importancia en las producciones previas debido a la perspectiva que se tenía del realizador como una mosca en la pared, de tratar de pasar desapercibido y mantener la distancia de lo que registraba. Ya “no pretende captar la realidad tal como es, sino provocarla para conseguir otro tipo de realidad, la realidad cinematográfica” (Ardévol, 1998, p. 143). Esto va en la misma línea señalada por Zirió

(2015, p. 55) para quien “el documentalista no puede no ser parte de lo que documenta; resulta absurdo ocultar su presencia; no debe contentarse con mirar desde lejos o desde fuera; debe asumir su papel como un actor más y ser consciente del inevitable impacto de su presencia”. En ese sentido, es relevante entender que la presencia del realizador y la cámara en el documental propuesto no es visto como un aspecto negativo del que se tiene que huir, pero tampoco se busca establecer de manera constante y consciente a lo largo del documental.

Otro filme que sirvió como referente para la metodología de la presente investigación es el documental *Forever* (1994), de Heddy Honigmann, que plantea dar a conocer la belleza del lugar y las memorias que tienen los personajes que visitan el cementerio Père-Lachaise, en París en los primeros años de la década de 1990. Desde los recuerdos que tienen estos personajes y las prácticas que llevan a cabo alrededor de las tumbas y junto a ellas se construyen ellos mismos ante la cámara, pero también el recuerdo de quienes ahí permanecen –entre los personajes célebres como Proust, Chopin, Méliès–.



Figura 3. Fotogramas de *Forever* (1994), de Heddy Honigmann

En *Forever* resalta el empleo de las entrevistas –que más que ser entrevistas son conversaciones– en el cementerio y en diversos espacios vinculados con los recuerdos rememorados, que transportan al espectador a conocer por qué las personas visitan el cementerio. Resalto la aproximación que Honigmann tiene a sus personajes, quienes evocan memorias, ante la cámara que una tercera persona lleva, método que fue replicado para las entrevistas. En este caso, las entrevistas para esta investigación abordaron hechos vinculados a la historia del cementerio a través de la mirada de los familiares deudos relacionados al espacio.

Sin embargo, no solo se trató de incorporar entrevistas con diversos personajes del cementerio, sino que se buscó profundizar en las diferentes perspectivas que cada uno podía aportar, especialmente al abordar sus historias personales y las motivaciones que han

llevado a los familiares a participar de la asociación. Como señala Guzmán (1998), “una entrevista deja de ser convencional cuando de ella empieza a surgir un personaje auténtico, de carne y hueso, que nos conmueve y nos lleva a otra dimensión de comunicación –una dimensión más honda–” (p. 14). Para ello fue importante incorporar en la realización del documental *Paraíso* una metodología observacional participativa en la que se estableció un vínculo con los actores sociales a lo largo de seis meses por lo menos con cada uno, ya que para ellos era necesario dar información que denunciara el mal estado en el que se encontraba el cementerio, mientras que la información personal y sus motivaciones y tradiciones quedaban relegadas a un segundo plano. El compartir tiempo con ellos permitía desarrollar esa confianza para poder revelar sus historias, lo cual será detallado en el capítulo cuatro sobre la metodología.

Retomando lo señalado por Guzmán sobre el desafío de dejar de lado lo convencional en la producción y realización audiovisual, él resaltaba que el lenguaje cinematográfico podía superar al ‘bustoparlante’ cuando se ejercita una puesta en escena (p. 14). Lo que se buscó en *Paraíso* es tomar la entrevista para ir más allá del plano busto para que sean los mismos familiares deudos los que lleven al espectador a través de sus espacios, prácticas, rituales y motivaciones que los vinculan al cementerio de Santa María. Si bien se buscó dejar de lado lo convencional en el registro de las entrevistas para obtener la información y revelar el lado humano de las travesías y experiencias de los familiares deudos, la tarea se volvió un desafío alcanzado, pero no logrado a cabalidad, debido a mi experiencia como realizadora y la limitada disponibilidad de tiempo por parte de los familiares.

Por otro lado, los audios de las entrevistas también fueron incluidos en *off*, mientras que en simultáneo vemos los espacios y recuerdos (archivo limitado) del cementerio. En ese sentido, el documental *Forever* resulta atractivo para contar la historia del espacio con la participación de personajes que aborden sus memorias. Cabe resaltar que el enfoque no abordó el mundo histórico, sino cómo se plantea y se realiza la representación de los otros, trasladando la intención a establecer una relación entre los sujetos presentados, sus testimonios con el público que lo ve (Nichols, 1997, p. 221).

Otro filme que sirve como referente por el estilo es *En el cuarto de Vanda* (1999) de Pedro Costa, quien emplea el plano secuencia para potenciar lo que sucede en Fontainhas, un lugar en el que el consumo de drogas ha llevado a los habitantes a hablar de su vida en miseria (Vieguer, 2012, p. 293). Esto se puede apreciar tanto por los planos secuencia que utiliza y que resaltan las luces y las formas de los espacios de Fontainhas en los que aparecen y desaparecen los sujetos; y que a la vez le permite generar una cercanía.



Figura 4. Fotogramas de En el cuarto de Vanda (1999), de Pedro Costa

“En el momento en el que la figura humana ha desaparecido y el espacio queda vacío el espectador puede leer los espacios” (Muñoz, 2013), permitiendo a lo largo de la producción que tanto el espacio como las personas se vinculen con la misma fuerza. Este plano secuencia de En el cuarto de Vanda (1999), también es empleado en A través del Carmel (2009), de Claudio Zulian, en el que los espacios adquieren un lugar importante.

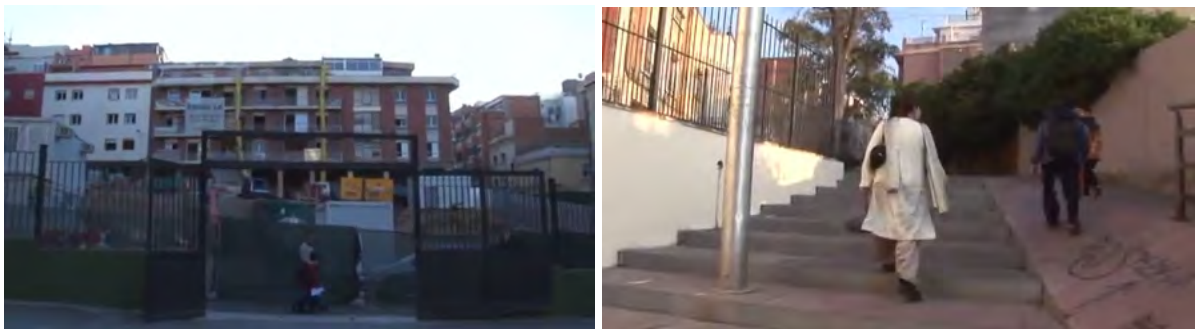


Figura 5. Fotogramas de A través del Carmel (2009), de Claudio Zulian

El uso del plano secuencia es un recurso que se empleó con el objetivo de introducirnos a algunos de los espacios como la aproximación a los nichos de los difuntos de los familiares de la asociación del cementerio. Si bien varios de los familiares están relacionados con la presencia de la cámara, la situación no fue la misma la misma al acercarnos de manera individual a cada uno o a la zona de los nichos de algunos de sus difuntos, donde las dinámicas suelen ser distintas a las de otros lugares del cementerio donde la presencia del colectivo influye en el desarrollo de prácticas. Por lo que, contar equipos y miembros de la producción al mínimo fue importante para mantener la confianza que se estableció al inicio.

Lo expuesto en este capítulo, tanto los estudios entorno a los estudios urbanos sobre la formación contemporánea de Lima, las prácticas asociativas de los ciudadanos, los rituales en los cementerios, la memoria y la ciudad, así como la filmografía presentada permitieron

establecer un marco para introducir y comprender el enfoque etnográfico de esta investigación y del documental audiovisual *Paraíso*.

3. MARCO TEÓRICO

Para poder responder la pregunta planteada en esta investigación sobre los procesos de organización, prácticas y motivaciones en torno al cementerio, al que se han vinculado los miembros de la Asociación de Familiares Deudos del Cementerio Paraíso de Santa María, es necesario delimitar algunos conceptos claves con relación al lugar construido en esta parte de la ciudad de Lima. Esto permitirá tener un mejor acercamiento al desarrollo de las diversas dinámicas que en él se configuran y enmarcar el tipo de memoria que se abordará en la investigación, explorar los vínculos con el espacio y la relación entre los familiares. Los ejes de esta investigación son: el sentido de lugar, las prácticas organizativas entre habitantes de la ciudad y los rituales en cementerios como actos de memoria

3.1. El lugar

Si bien para Lefebvre (1991) el espacio está ligado a la producción económica y la reproducción social, el planteamiento de sentido de lugar de Cresswell (2015) permite transformar el concepto a un lugar al que se le ha dado un significado emocional, y que no necesariamente está vinculado a lógicas productivas. En esta investigación se plantea el uso del concepto de sentido de lugar para entender al individuo y su experiencia en el mismo teniendo en cuenta que hay un proceso de transformar el espacio en lugar. Después de una serie de cuestionamientos sobre lo que puede ser un lugar, Cresswell señala que los diferentes espacios pueden convertirse en “espacios significativos” (p. 12) por una persona, lo cual da paso a que estos acercamientos individuales tengan una amplia variedad de formas de ser vistos, sentidos o abordados. Es decir, un espacio no podrá convertirse en un lugar sin establecer una propia concepción del mismo, pese a la exposición y diversas manifestaciones por parte de terceros, para ello el individuo tendrá que darle un propio significado, y esto lo une al lugar creando significados a través de las acciones y de la experiencia.

En el caso del cementerio Paraíso de Santa María en San Juan de Lurigancho al haber escasa información y un registro histórico casi inexistente del mismo, ha sido la cercanía y relación que estos familiares mantienen con el camposanto y sus nichos lo que ha generado que deje de ser un espacio cualquiera y tenga una significación particular que denota una serie de prácticas. A esto se suma el vínculo que tienen con este espacio lo cual va en estrecha relación al hecho de que estos familiares deudos tienen a un difunto ahí, lo que funciona como un detonador de memorias. Es así como los cementerios se adecuan al concepto de sentido de lugar al ser lugares que resguardan el pasado y que a la vez pueden funcionar como detonadores de memorias y recuerdos.

Por otro lado, el documental explora el sentido del espacio a través de imágenes de las prácticas, colectivas e individuales, con la materialidad del cementerio, lo cual denota la aproximación que tienen con el lugar.

En resumen, la conceptualización del lugar permitió observar: i) el sentido de lugar, ii) las prácticas espaciales que se realizan en él, a nivel colectivo e individual, y iii) la materialidad del cementerio.

3.2. Prácticas organizativas entre habitantes de la ciudad

Este punto permitirá entender cómo los saberes y motivaciones que vinculan a los vivos con sus difuntos son concretados a través de prácticas como la conformación de la asociación y demás prácticas, individuales como colectivas, en el espacio del cementerio Paraíso de Santa María siguiendo la propuesta del sentido de lugar.

Para el presente trabajo se retoma lo comentado en el estado de la cuestión sobre la formación de las asociaciones con el propósito de concretar fines específicos (Degregori et al., 1986), los cuales a su vez se transforman en una serie de actividades organizativas para lograr su fin. Es así como la conformación de agrupaciones, o en este caso específico, organizaciones de origen urbano, desarrollado con énfasis en el trabajo de Altamirano (1983) se convierte en un medio para resolver conflictos o exigir derechos y servicios básicos (p. 141), pero también para recordar.

Cabe señalar que no todos los miembros de la Asociación de Familiares Paraíso de Santa María aportaron la misma información, ya que es importante reconocer que sus prácticas y motivaciones son parte de un proceso de acercamiento a las memorias individuales y colectivas.

Las memorias son simultáneamente individuales y sociales, ya que en la medida en que las palabras y la comunidad de discurso son colectivas, la experiencia también lo es. Las vivencias individuales no se transforman en experiencias con sentido sin la presencia de discursos culturales, y éstos son siempre colectivos. A su vez, la experiencia y la memoria individuales no existen en sí, sino que se manifiestan y se tornan colectivas en el acto de compartir. (Jelin, 2002, p. 37)

El documental audiovisual se elabora e inserta en un contexto en el que las personas deudas se han organizado como Asociación de Familiares Deudos del Cementerio Paraíso de Santa María. ¿Desde cuándo se organizan los familiares? ¿Cuáles son las prácticas que realizan en el lugar? ¿Cuál es el propósito de sus prácticas? Son algunas preguntas secundarias que llegaron a mi mente sobre la búsqueda de explorar las dinámicas y

prácticas de la asociación de familiares.

De acuerdo a los estudios previos elaborados sobre las actividades de las organizaciones y a un trabajo de campo antes del inicio del registro audiovisual en el cementerio Paraíso de Santa María, se identificó que las acciones realizadas por la asociación de familiares apuntan a exigir sus derechos, dentro y fuera del cementerio, pero con fines de esta investigación se abordaron las prácticas vinculadas al lugar mismo, ya que como se señaló anteriormente se establece un sentido del lugar por parte de los familiares.

En ese sentido, el documental indaga y registra las prácticas organizativas y de rituales de los miembros de la asociación de familiares, cuyos integrantes viven en su mayoría en San Juan de Lurigancho. Estas actividades pueden estar vinculadas a las acciones que realizan como parte de la preparación del cuidado del cementerio; actividades de organización y orden para identificar a sus integrantes –por ejemplo, a través del acercamiento a los familiares se sabe que la asociación está realizando un proceso de empadronamiento para identificar la cantidad y los nombres de las personas que se encuentran enterradas en el cementerio Paraíso de Santa María–; prácticas vinculadas a los rituales que se dan al realizarse un entierro, al conmemorar una fecha especial como el primero de noviembre, o al recordar a algún difunto.

3.3. Rituales en cementerios como actos de memoria

Al hablar de rituales es común asociar el concepto con prácticas realizadas por civilizaciones de siglos atrás porque ha sido un tema constante al analizar la historia de sociedades. Como parte de las prácticas realizadas por los miembros de la asociación de familiares, será relevante para esta investigación identificar cuáles son sus prácticas rituales. Siguiendo la propuesta de Lukes (1975) se sugiere que se emplee el término ritual, indistintamente de rito, para hacer referencia a una “rule-governed activity of a symbolic character which draws the attention of its participants to objects of thought and feeling which they hold to be of special significance” [actividad gobernada por reglas de carácter simbólico que atrae la atención de sus participantes hacia objetos de pensamiento y sentimiento que consideran de especial significado] (como se citó en Connerton, 1989, p. 44).

Al hablar de los rituales también se hace referencia a la comunicación y expresiones sincréticas “donde conjugan influencias de diverso origen que con frecuencia sufren transformaciones propias del lugar, de la clase social y del medio cultural donde las prácticas oficiales establecidas por la Iglesia han sido introducidas” (Finol y Fernández, 1997, p. 202). Aunque no todos los rituales a los que se hará referencia están establecidos

con relación a la Iglesia como entidad, sino a un conjunto de prácticas significativas para conmemorar la memoria y la muerte.

Los ritos que son de interés para esta investigación están relacionados con la muerte y, principalmente, con el espacio del cementerio. No los que hacen referencia al rito funerario de la preparación *post mortem* o al entierro, sino al que se da en meses o años posteriores. Este momento se relaciona con la idea de que las personas no dejan de vincularse con sus difuntos tras la muerte, sino que los recuerdan y celebran (Acosta et al., 2014). Por lo que podría decirse que, al acudir a los cementerios, las personas recuerdan y honran a sus seres queridos; “la dimensión simbólica de la memoria funeraria se activa y se actúa en sus diversas variantes de la cultura de la muerte” (Protzel, 2011, p. 224).

4. METODOLOGÍA Y ACERCAMIENTO AL CAMPO

Esta investigación se sitúa en medio de un contexto socio político y cultural sobre el futuro del cementerio Paraíso de Santa María en el que es relevante entender la historia del lugar, así como las memorias de los familiares-deudos vinculados. De esta manera, como parte de esta investigación, se elaboró un documental etnográfico como resultado principal para una aproximación a la historia en torno al cementerio y a la asociación de familiares deudos.

Esta sección se divide en tres subcapítulos: *Técnicas y recojo de información* permite explorar la metodología empleada para obtener los datos de esta investigación. En *Primera etapa del trabajo de Campo* se exploran los resultados de lo que fue el acercamiento a los familiares desde marzo de 2023 y se exponen los desafíos de esta tarea. El último subcapítulo *La pre-producción del documental audiovisual* se enfoca en el paso a paso de las decisiones que se tomaron durante la pre-producción y una primera etapa de registro para la elaboración del documental etnográfico.

4.1. Técnicas de recojo de información

Con el objetivo de obtener los datos e historias presentes en el documental se realizaron entrevistas a profundidad a los familiares de la asociación involucrados en la situación actual del cementerio. Si bien existen otros personajes vinculados al cementerio como especialistas y funcionarios del municipio, los cuales fueron considerados durante el planteamiento de la investigación, no fueron incluidos finalmente. Esta fue una de las primeras decisiones tomadas que supuso una ruptura con mi formación previa, relacionada a la labor periodística que tengo, ya que en un enfoque periodístico todas las partes involucradas deben ser consideradas y deberían tener una presencia en el trabajo. Sin embargo, la propuesta antropológica visual no trata de recoger la única historia, sino las miradas que tienen los familiares miembros de la Asociación del Cementerio Paraíso de Santa María en base al marco teórico propuesto.

Como herramientas, se obtuvo información de documentación, archivos y estudios del distrito y del área de Santa María, reportes periodísticos que hayan atendido los reclamos sobre el cuidado del cementerio; los cuales son casi inexistentes, pero que fueron incorporados en relación con las historias recogidas y según su pertinencia. Mediante la fotoelicitación y el visionado de archivo de estos reportajes periodísticos, los familiares exploran la conformación del cementerio y de la asociación de familiares.

La observación

La observación se convirtió en un elemento clave, no solo por su uso dentro de las ciencias

sociales, sino porque permitió tener un mejor acercamiento a las diversas situaciones que se presentaban en el lugar, especialmente en la etapa inicial del trabajo de campo. Esto proporcionó datos previos para entender la presencia de los familiares deudos de la asociación en el cementerio y para identificar las prácticas que realizaban en el lugar, así como la información de los discursos o símbolos vinculados a la memoria, e identificar las fechas importantes a considerar donde hay mayor presencia de los miembros y dinámicas que registrar; por ejemplo, el día de la madre, el día del padre, las faenas y asambleas realizadas y el día de los muertos. A su vez, la observación realizada permitió profundizar en algunos aspectos de las entrevistas realizadas posteriormente y posibilitó el diseño de una estructura sobre lo que se buscaba obtener con el registro audiovisual.

La entrevista semi estructurada

Se realizaron 23 entrevistas semi estructuradas a diversos personajes todos vinculados a la asociación de familiares con el objetivo de obtener y producir información sobre la formación del cementerio; las prácticas que se dan en el mismo, las cuales pueden ser organizativas como de tipo ritual en relación con la veneración de sus difuntos; y, por último, las motivaciones que llevaron a los familiares deudos a organizarse y conformar la Asociación de Familiares del Cementerio Paraíso de Santa María. Los familiares participantes en esta etapa fueron los siguientes:

Nombres del familiar deudo	Rango de edad	Tipo de personaje	Distrito de residencia
Gladys Reyna Chura	50's	Familiar deudo y dirigente	San Juan de Lurigancho
Jaime Aguilar Roque	59	Familiar deudo y dirigente	San Juan de Lurigancho
Walter Amaro Orihuela	50's	Familiar deudo y dirigente	San Juan de Lurigancho
Alexander Gonzalo Mendoza	40's	Familiar deudo y dirigente	Faltan datos
Jesusa Chiquillán	70's	Familiar deudo	San Juan de Lurigancho
Emilio Labarte	50's	Familiar deudo	Independencia
Nestor Callata	50's	Familiar deudo y dirigente	San Juan de Lurigancho
José Picón	50's	Familiar deudo y dirigente	San Juan de Lurigancho

Beatriz Valverde	30's	Familiar deudo	San Juan de Lurigancho
Maritza Palma Hoyos	51	Familiar deudo	San Juan de Lurigancho
Joaquín Llamoca Mantilla	67	Familiar deudo	San Juan de Lurigancho
María Ávila	50's	Familiar deudo	San Juan de Lurigancho
Aristides Pinto	70's	Familiar deudo	San Juan de Lurigancho
Juan Carlos Mondragón	60's	Familiar deudo	San Juan de Lurigancho
Esposos Amancay (Francisca y Octavio)	60's	Familiar deudo	San Juan de Lurigancho
Dora María Calderón	67	Familiar deudo	San Juan de Lurigancho
Juan Antay Ccarhuas	59	Familiar deudo	Faltan datos
Alicia Rojas Escardón	65	Familiar deudo	San Juan de Lurigancho
Ubalda Oscanda Peña	72	Familiar deudo	San Juan de Lurigancho
Apolonia Chula Castillo	60's	Familiar deudo	San Juan de Lurigancho
Rosa Arroyo	50's	Familiar deudo	San Juan de Lurigancho
Hermanos Pacheco	25-50	Familiar deudo	San Juan de Lurigancho
Sr. Martínez	60's	Familiar deudo	San Juan de Lurigancho

Tabla 1. Personas entrevistadas durante el trabajo de campo. Elaboración propia.

Cabe señalar que las entrevistas fueron dadas en dos etapas durante la elaboración del documental. En una primera etapa, se realizaron cuestionarios breves para identificar la participación de los familiares en la asociación y su cercanía al lugar, así como para saber su disponibilidad e interés de participar en la realización del documental. La manera de contactar a los familiares en esta primera etapa fue la siguiente: al haber conocido primero a los dirigentes de la asociación se conversó con ellos quienes dieron información sobre la formación, el propósito y las prácticas que realizaban. Fue un primer acercamiento más informativo que requería que luego se realizaran entrevistas más extensas. Debido a que se tenía acceso al lugar y a las reuniones se contactó de manera directa a otros familiares antes o después de las actividades de la asociación para comprender su participación, motivaciones y prácticas en torno al lugar.

Por otro lado, con algunos familiares identificados en el cementerio se realizaron entrevistas iniciales en diversos espacios como el mismo camposanto, sus viviendas o lugares afines como parques cercanos para dar comodidad. Esto permitió que los familiares se sientan con más confianza para hablar de sus desafíos al participar de la asociación y al recordar a sus difuntos. Estas entrevistas de contacto se realizaron con el celular y con micrófonos pechero, sin contar todavía con la presencia de la cámara de video con el objetivo de generar la cercanía antes mencionada. Sin embargo, luego fue necesario realizarlas en el mismo cementerio debido a la relación de los familiares con el lugar.

Walking interviews y el caminar con la cámara

Con el objetivo de resaltar el vínculo con el cementerio como un lugar disparador de memorias, que invite al diálogo y que acerque al investigador y al espectador a la experiencia de los familiares en el lugar, se realizaron dos entrevistas caminando con la cámara. Como un método de investigación sensorial, a ser empleado solo en algunos momentos del documental, también se buscó emplear la cámara para seguir los pasos de uno de los familiares al subir por el cementerio. Esta práctica etnográfica permite que quienes realizan investigación antropológica visual representen las experiencias en movimiento de otras personas, así como el acercamiento a prácticas culturales (Pink, 2023, p. 174).

Elicitación de material visual

Como parte de dos entrevistas realizadas, se empleó la elicitación de material de archivo (fotografías de un familiar de años anteriores y un reportaje periodístico que recogía la denuncia de los deudos) para que los familiares participantes del documental etnográfico puedan explorar memorias personales y colectivas sobre el vínculo que los une al cementerio Paraíso de Santa María y a la asociación. Debido a que el material de archivo y la información sobre el cementerio es limitada, se consideró relevante la incorporación de estos elementos para profundizar en los aspectos antes señalados y que funcionen como puntos de referencia en las entrevistas y que “can become pathways into unfamiliar, unforeseen environments and subjects” [pueden convertirse en vías de acceso a entornos y temas desconocidos e imprevistos] (Collier, 1990, p. 99).

El registro audiovisual

El documental audiovisual como una técnica y herramienta permitió el registro de la información. La producción de datos mediante el registro audiovisual se presenta como un producto atractivo también para la transmisión del conocimiento antropológico, a la vez que

permitió poder involucrar a los deudos de la Asociación de Familiares Paraíso de Santa María con lo que se quiere contar, que al fin y al cabo está relacionado a su propia historia. El documental como producto antropológico permitirá además que el registro obtenido sea difundido con el objetivo de plantear reflexiones y diálogos sobre sus prácticas y motivaciones. Su elaboración también es relevante debido a la falta de información del cementerio, así como de los personajes vinculados a él agrupados en la asociación del distrito de San Juan de Lurigancho, en Lima, del cual hay limitados estudios.

Como parte de la elaboración del documental *Paraíso* se realizó el registro audiovisual incorporando los modos observacional y participativo (Nichols, 1997), y en menor medida la experiencia sensorial. Sobre el modo observacional, se grabó con el equipo mínimo, una cámara Sony, para aprovechar filmar y tener un acercamiento a las experiencias y ritmos de los individuos, se identificaron acciones y momentos ligados a lo real y tangible (1997, p. 76). Esto permitió luego generar un registro audiovisual de las dinámicas y momentos espontáneos de los deudos seleccionados por su presencia y participación en las actividades de dicho lugar, así como las prácticas fomentadas y dirigidas desde la asociación de familiares realizadas en el cementerio Paraíso de Santa María. Este acercamiento empleado permitió registrar algunas escenas como si la cámara no estuviera ahí, permitió tener un mejor acercamiento a las diversas situaciones que se presentaban en el lugar, especialmente en la etapa inicial del trabajo de campo.

Sobre el modo participativo, se realizaron entrevistas a los familiares en los que está presente mi voz en *off* como realizadora que se manifiesta para obtener información y testimonios de los familiares que de otro modo no se conseguirían. Estos testimonios, tanto cuando se observa a los familiares contar sus experiencias o a través de su voz en *off*, se convierten en componentes que construyen el documental. Además, algunas entrevistas y acciones también fueron acompañadas por la cámara en movimiento para ver las estrategias de hacer lugar y generar cercanía al investigador y espectador a través de la experiencia sensorial (Pink, 2023; Cresswell, 2015).

En suma, el documental toma elementos del modo observacional, el participativo y la etnografía sensorial para su construcción durante el registro y el montaje. Cabe señalar que los lugares donde se llevó a cabo el registro audiovisual fueron el interior del cementerio Paraíso de Santa María y los alrededores del cementerio en diversos momentos a lo largo de un año, debido a que sus reuniones no tenían una periodicidad fija. Las reuniones de la asociación y toda práctica asociativa se realizó previa convocatoria en lapsos de tiempo que no permitieron identificar un patrón, ya que en ocasiones se reunían de manera quincenal, pero en otras cada dos meses. Cuando no se realizaba el registro audiovisual, se realizó un

acompañamiento a los familiares en el que se observaba y acompañaba sus prácticas, lo que permitió crear una mayor confianza y familiaridad por parte de los deudos, aspecto necesario para el desarrollo de la investigación.

4.2. Primera etapa del trabajo de campo

4.2.1. Una aproximación a la Asociación de Familiares del Cementerio Paraíso de Santa María

La existencia de un espacio como el cementerio Paraíso de Santa María, ubicado en el distrito de San Juan de Lurigancho, resultó ser una novedad a inicios del 2023 para mí. Al ser un lugar del que muy poco se sabía, el primer acercamiento que tuve se dio a través de una cuenta de Facebook que uno de los miembros de la Asociación de Familiares del Cementerio Paraíso de Santa María creó para difundir la organización. Este espacio virtual, con poca actividad, llevó a que pueda concretar una visita al lugar, ubicado en el jirón Canteras en Santa María, a inicios del 2023 y participar como espectadora en una de las asambleas convocadas por los miembros de la asociación para continuar con el cuidado del cementerio. El punto principal abordado en aquella reunión fue la demanda que harían a la municipalidad distrital de San Juan de Lurigancho por la seguridad del lugar en el que viven personas consideradas delincuentes por los familiares.

En aquella primera reunión pude conocer a Jaime Aguilar, secretario de la organización con quien había conversado por celular. Mi presencia en el lugar se hizo notar porque los dirigentes de la asociación a quienes no conocía me pidieron presentarme en el pequeño espacio utilizado como un estrado desde el que conducían sus reuniones. En ese breve discurso me presenté como periodista y estudiante de antropología visual, explicando de manera general mi objetivo al estar ahí y querer conocer más de sus demandas y actividades. Sin embargo, para algunos la idea de ser periodista resonó y se acercaron a mí en aquella ocasión, y en muchas otras oportunidades posteriores en las que fui al cementerio, para expresar su malestar por la situación del mismo y para que pueda realizar una publicación periodística al respecto. Esto debido a que, en anteriores oportunidades, algunos de los miembros de la asociación habían conversado con la prensa para presentar sus demandas ante el saqueo de los restos de los difuntos del cementerio. Frases como “vinieron de la televisión y nos entrevistaron”, “grabaron los ataúdes que estaban fuera de sus sitios”, “¿usted dónde va a publicar?”, “mire el desmonte⁷ que dejan aquí” eran frecuentes de escuchar en aquellos primeros encuentros, algunas de estas expresiones

⁷ Era común encontrar desmonte o acumulación de desechos de construcción o de basura en grandes montículos al lado de la parte interna de la puerta del cementerio.

fueron incluso compartidas denunciando y demostrando su malestar por la limitada atención por parte de las autoridades.

El 26 de marzo de 2023, los dirigentes de la Asociación de Familiares Deudos del Cementerio Paraíso de Santa María me guiaron en un recorrido rápido a algunas áreas del camposanto para que vea lo que los periodistas que vinieron antes observaron. Mientras realizamos la caminata entre los nichos me contaban cómo estaban intentando cuidar del lugar; señalaban algunas tumbas saqueadas; apuntaban a otros nichos ya vacíos cuyos mismos familiares se habían encargado de trasladar los restos de sus difuntos hacia otros cementerios ante el temor de ser “víctimas de los fumones o de brujería”⁸. Si bien andaba con la cámara, aunque no quería usarla para entender mejor las dinámicas de los miembros de la asociación en el cementerio, los familiares me pedían que grabe todo lo que ellos me señalaban para realizar las demandas correspondientes.

Esta idea de algunos familiares de acercarse a mí para brindarles un espacio de denuncia fue recurrente en diversas oportunidades, especialmente cuando tenía conmigo mi cámara, por lo que me vi en la situación de aclarar mi presencia en el lugar. Por un lado, expliqué a cada persona curiosa que se acercaba sobre mi intención de realizar un documental sobre las prácticas y memorias vinculadas al cementerio Paraíso de Santa María. Además, decidí hacer uso de mis redes sociales para poder denunciar alguna situación específica que ellos consideren pertinente para hacer eco de sus demandas ante las autoridades. Sin embargo, esta situación todavía no se ha presentado pues luego de encontrarnos en varios momentos, los miembros de la asociación empezaron a invitarme a participar con mayor frecuencia en sus actividades, incluso uno de los dirigentes sugirió la idea de unirme a la directiva. Estas situaciones permitieron que el acercamiento inicial que se tuvo, en el que pudo haber otro tipo de expectativa por ser también periodista, pasara a un segundo plano y puedan generarse lazos de mayor confianza.

4.2.2. El lugar de trabajo de campo: cementerio Paraíso de Santa María

Para entender mejor la historia del cementerio Paraíso de Santa María es necesario comprender los procesos históricos que atravesó el distrito de San Juan de Lurigancho gracias a la poca bibliografía sobre el mismo. “El acontecimiento social del siglo XX [en el área que corresponde ahora a San Juan de Lurigancho] es el poblamiento urbano del valle de Lurigancho”, señala Poloni (1987, p. 106). Las tierras rurales y agrícolas de los años 40

⁸ Era común escuchar las quejas de los familiares contra las personas que atentaban contra la tranquilidad del cementerio. Varios deudos mencionaron tener miedo a la presencia de los “fumones o de brujería” ya que rompían los nichos y, en algunos casos, retiraban los huesos. En alguna actividad de limpieza posterior incluso encontraron un pequeño muñeco de tela roja en representación de un humano que estaba clavado con alfileres.

se convierten en barrios urbanos, que en la década de los años 60 se transforman en “uno de los ejes de expansión de la ciudad” (Poloni, p. 111), lo que dio pase a la creación del distrito de San Juan de Lurigancho en 1967 al desligarse de Lurigancho-Chosica. Entre los fundos con los que se conformó el distrito se encuentra el asentamiento humano Santa María (Fernández, 1991, p. 29), lugar en el que luego se crearon asociaciones de vivienda y cooperativas y se formó el cementerio de interés para esta investigación.

La situación de desequilibrio económico que se agudizó en el Perú desde finales de la década de 1970 dificultó las precarias condiciones de vida de los sectores más populares, incrementando una crisis inflacionaria que llegó al 114.5% en 1987. En este contexto San Juan de Lurigancho incrementó su población. Esto se debería al “flujo migratorio grande que soporta de otros distritos y provincias del país porque es el lugar de residencia de un población en su mayoría migrante y de bajos recursos económicos, procedentes de diferentes departamentos del Perú, principalmente de la sierra, centro y sur del país” (Barnechea, 1991, p. 27), pero también serían consecuencia de la venta de tierras de cultivo tras la reforma agraria, la reubicación de barriadas de Cantagallo y el tráfico ilegal de terrenos (Fernández, 1997, p. 31-32).

El cementerio

En la década de 1980, el crecimiento poblacional del distrito continuó con la formación de pueblos jóvenes, luego llamados asentamientos humanos (Poloni, 1987), lo cual coincide con las fechas en las que se registran los primeros entierros en el entonces cementerio clandestino Paraíso de Santa María. Esta información también fue contrastada en entrevistas con los familiares de mayor edad pertenecientes a la asociación quienes compartieron sus recuerdos de cómo era la zona y el área geográfica de esta parte de San Juan de Lurigancho. Sin embargo, en la zona no hubo una planificación urbana ni políticas claras que guíen la ocupación industrial, de vivienda, comercio o equipamiento. Así, el acceso a servicios básicos como agua, luz o atención de la salud fueron limitados (Barnechea, 1991, p. 27-28).

La población continuó en aumento, y en el censo del 2017 se registraron más de un millón de habitantes en San Juan de Lurigancho, lo que además genera una demanda de lugares de sepultura en el distrito. En este contexto, cabe destacar que Paraíso de Santa María, ubicado en el jirón Las Canteras y colindante a un cerro, es el único cementerio público que existe en el distrito y continuó realizando entierros en los años recientes. La administración del lugar estuvo a cargo de una entidad privada, luego pasó a estar a cargo de la Empresa Nacional de Edificaciones (ENACE), liquidada en 2005, hasta que llegó a manos de la Municipalidad distrital de San Juan de Lurigancho, quien tiene la administración actual.

Según una conversación con los familiares⁹, el cementerio fue cerrado en el año 2007 porque no contaba con un cerco perimétrico, pero fue “reabierto” al construirse una pared de un poco más de dos metros en algunas áreas alrededor del cementerio con excepción de la zona ubicada en la falda del cerro, donde se construyeron viviendas que colindan con nichos, y que han invadido el área del cementerio. Con los años, sin embargo, la situación del cementerio ha variado y actualmente no se permite realizar entierros, aunque estos han continuado de manera ilegal.



Figura 6: Mapa que permite apreciar la geografía actual del cementerio Paraíso de Santa María en San Juan de Lurigancho. Elaboración propia desde Google Earth.

4.2.3. La organización: la Asociación de Familiares Deudos del Cementerio Paraíso de Santa María

En el 2019, los familiares retomaron la iniciativa del cuidado del lugar tras el aumento de actos delincuenciales en la zona. En ese entonces Gladys Reyna, ahora dirigente de la asociación de familiares, fue en búsqueda de ayuda policial a la gerencia de seguridad ciudadana de San Juan de Lurigancho al mando del General Arteta quien le dijo: “señora, ¿por qué no hacen una asociación para que tengan más fuerza?’. Ahí surgió la idea de organizarnos de esa manera. Ya algunos familiares nos conocíamos por los reclamos que presentábamos desde años antes” (Conversación con Gladys Reyna, 11 de junio del 2023), cuenta la dirigente y actual presidenta de la agrupación. Luego de unos meses se formó la

⁹ En conversación con miembros de la dirigencia de la Asociación de Familiares Deudos del Cementerio Paraíso de Santa María en marzo de 2023.

Asociación de Familiares Deudos del Cementerio Paraíso de Santa María con el propósito de cuidar el lugar de la presencia de saqueadores y de la contaminación con basura proveniente de los habitantes de los alrededores, situación de abandono que va de la mano con lo descrito en los informes del Ministerio de Salud.

Los familiares iniciaron el proceso de inscripción de la asociación en registros públicos en 2023, y en la actualidad se vinculan con cerca de 400 deudos, de los cuales casi 190 participan de manera activa en la organización. De acuerdo con diversas entrevistas y a consultas sobre los registros en el padrón que mantienen, los familiares viven en San Juan de Lurigancho y en distintos distritos de Lima, particularmente del norte y este de la ciudad, pero que alguna vez tuvieron o mantienen la residencia en este distrito. Asimismo, la agrupación está conformada en un porcentaje similar por migrantes de primera generación y de segunda generación, provenientes de diversas tradiciones, principalmente de origen andino. Cabe resaltar que la dirigencia de la asociación está conformada por seis integrantes, familiares deudos quienes viven en el distrito de San Juan de Lurigancho.

4.3. La pre-producción del documental audiovisual

4.3.1. La configuración del lugar

El cementerio Paraíso de Santa María se convierte en un lugar importante para los familiares, no solo porque alberga a sus difuntos, sino porque es el lugar donde se realizan las prácticas organizativas de la asociación, donde se toman decisiones sobre lo que se hará y por lo que representa en la memoria de los familiares. En una entrevista del 3 de julio de 2024, Maritza Palma, familiar deuda del cementerio, dijo “¿dónde más podríamos reunirnos? No hay otro lugar al que puedan ir todos, y aunque a algunos les quede lejos, sigue siendo un punto céntrico para lo que se quiere hacer. Además, los familiares aprovechan para visitar a sus muertos cuando van a las reuniones de la asociación”.

Al vivir en San Juan de Lurigancho y tener un acercamiento constante a los familiares de la asociación se esperaba tener un acceso total al lugar; sin embargo, la aproximación sin algún familiar conocedor del cementerio o en horas de la noche resultó más complicado de lo considerado. Esto debido a que uno de los aspectos importantes para tener en cuenta es la seguridad en el cementerio, y, como se ha señalado, en el lugar deambulan personajes externos a la asociación y que se han visto vinculados a actividades delincuenciales.

Mi formación periodística también me ha brindado herramientas para cuidar de mi integridad y la de quienes participaron en el documental, entre las que se consideró una evaluación previa del lugar antes de grabar, la no exposición innecesaria al peligro, contar con una producción mínima en el lugar para no llamar la atención, considerar los posibles riesgos

para velar por la seguridad del equipo y de los familiares durante la grabación. En ese sentido, para la realización del documental se tomaron en cuenta los aspectos de seguridad y se realizó gran parte del registro audiovisual que se tiene en momentos de reunión por parte de los familiares lo cual representó también un desafío. Se buscó coincidir con fechas en las que los familiares tuvieran el tiempo disponible y en las que se pueda contar con la presencia de miembros de serenazgo, enviados por la Municipalidad Distrital de San Juan de Lurigancho a resguardar el lugar ocasionalmente o en fechas especiales. Si bien la presencia de serenazgo se limitaba a permanecer en la entrada externa del cementerio, ayudó a generar la sensación de protección para que los familiares se sintieran más cómodos.

Por otro lado, el cementerio no cuenta con límites establecidos en todo su perímetro. En el área frontal y lateral derecho hay un paredón de dos metros de alto con puertas de fierro que funcionan como límite con los jirones adyacentes, mientras que la parte trasera y lateral izquierdo colindan con las viviendas que cada vez han ganado más terreno y se han posicionado sobre lo que era el terreno del cementerio, entre los nichos y el cerro, en particular en la zona más alta. Sin embargo, se pudo acceder a todas estas zonas para dar cuenta de la ubicación y límites del cementerio.

Estos desafíos de seguridad y la geografía del lugar llevaron a considerar las fechas en la que participarían las personas a cargo del manejo de la cámara y el sonido.



Foto 1: Puerta lateral, que es usada como uno de los accesos principales de ingreso al cementerio.

Fuente: Registro durante el trabajo de campo

4.3.2. La memoria como herramienta

Las entrevistas para esta investigación abordan hechos vinculados a la historia del cementerio a través de la mirada de los familiares deudos relacionados al lugar. En ese sentido, como se ha señalado el recuerdo que ellos tienen sobre el mismo es relevante ante la falta de información histórica o de registros limitados del cementerio Paraíso de Santa María. Como parte de la investigación se buscó material histórico y fotografías que puedan servir como detonadores en las entrevistas, pero al considerar el carácter socioeconómico de los familiares deudos, solo un par de familiares aseguró poseer un registro de ello. Por ejemplo, en el caso de Jesusa, una familiar de tercera edad, no cuenta con una fotografía de sus difuntos hijos, menores de edad, debido a la situación de pobreza en la que se encontraba cuando estos fallecieron. La única fotografía de ellos que existe está bajo posesión de su vecina y no se la quiere entregar para sacar una copia, por lo que para Jesusa el cementerio y los nichos de sus hijos se convierten en objetos que adquieren un sentido de disparador de la misma memoria que posee.

Cabe resaltar que el enfoque no es abordar el mundo histórico, sino cómo se plantea y se realiza la representación de los otros, trasladando la intención a establecer una relación entre los sujetos presentados, sus testimonios, con el público que lo ve (Nichols, 1997, p. 221). En ese sentido, en la investigación se emplearon fotografías de los familiares deudos en el cementerio que ellos poseen de años atrás, fotografías de los fallecidos si existiesen y el registro de denuncias televisivas de familiares en el cementerio.

4.3.3. Fechas importantes durante la elaboración del documental

Al realizar visitas frecuentes al cementerio para acompañar a los familiares en las actividades que tenían y realizar la observación participante, tener conversaciones y breves entrevistas con ellos se confirmó que el lugar no cuenta con una presencia perenne de visitantes, sino en ocasiones especiales. Tampoco hay un encargado de seguridad o que brinde información en el lugar por ello los ritmos de prácticas y tiempos son definidos por los mismos familiares de la asociación.

Con el objetivo de establecer el contexto del documental y realizar el registro se identificaron las siguientes fechas como momentos relevantes en el lugar:

- El Día de la madre, el segundo domingo de mayo, después del día de los muertos es el día que reúne a más cantidad de personas, aunque hay diferencia cuantitativa significativa.
- El Día del padre, el tercer domingo de junio, es usual la reunión de pequeños grupos de familiares hasta antes del mediodía.

- El Día de los muertos, el primero de noviembre, es el día de mayor congregación al que acuden los familiares desde las primeras horas del día hasta que empieza a oscurecer. Suelen acudir grandes grupos y abundan los músicos, vendedores de flores y comida en el lugar.
- Las fechas de cumpleaños de los difuntos, son fechas especiales para recordar a quienes descansan en el lugar. No todas las familias acuden en estas fechas por la poca presencia de personal de seguridad o de otros familiares a los que pedir resguardo en caso de algún inconveniente.
- Otras fechas en las que la asociación de familiares establece realizar actividades organizativas. Pude participar de las siguientes en esta primera etapa:
 - Dos asambleas en las que se discutieron intereses y se lograron acuerdos que se realizaron los domingos de marzo y abril del 2023. En cada una participó un aproximado de 100 personas.
 - Una reunión en la que solo participó la dirigencia de la Asociación de Familiares Deudos del Cementerio Paraíso de Santa María que se llevó a cabo en San Juan de Lurigancho un jueves por la noche en la casa del señor Walter Amaro, uno de los integrantes y dirigentes. En la reunión se coordinaron los puntos a tratar en la próxima asamblea general en la que participarían todos los familiares.
 - Una actividad de faena de limpieza del cementerio en la que se puso énfasis en recolectar la basura que estaba esparcida por el cementerio y juntar el desmonte que se iba incrementando cerca de una de las puertas del cementerio.
 - Un recorrido por el cementerio con Jaime Aguilar, secretario de la organización de familiares, como guía para conocer mejor el espacio y escuchar las demandas que quieren realizar a las autoridades ante el nulo cuidado.

En esta primera etapa también se identificaron estas fechas y algunas actividades que realizaban los familiares y permitió establecer una pauta para realizar las grabaciones del documental. Es decir, el registro audiovisual fue limitado debido a que el trabajo de campo requirió identificar los datos que serían incluidos en el documental y en este documento que narra el proceso y reflexiones de la realización, así como para generar los vínculos y confianza necesarios para poder acompañarlos y conocer sus prácticas, motivaciones y memorias.

5. SEGUNDA ETAPA DE TRABAJO DE CAMPO: EL REGISTRO DOCUMENTAL

La segunda etapa del trabajo de campo puso especial énfasis al inicio del registro audiovisual con miras a tener material que pueda ser incorporado en el documental, además de esbozar los primeros hallazgos en campo. El manejo de cámara y registro de situaciones espontáneas o de desarrollo de actividades vinculadas a la observación fue realizado por mí. Ante la necesidad de tener un mejor cuidado audiovisual se contó con la colaboración de Franz Quiñonez en el manejo de cámara, y de André Hurtado para el registro sonoro en determinados momentos a detallar más adelante.

5.1. Las personas: deudos pertenecientes a la asociación

Como parte del trabajo de campo se identificó entre los miembros de la Asociación de Familiares del Cementerio Paraíso de Santa María a las siguientes personas con los que se exploró la problemática del cementerio desde sus historias personales y las relaciones que cada uno ha ido creando como miembro de una colectividad en el lugar. Para realizar esta selección de familiares se tomó en cuenta las conversaciones previas que se habían tenido con ellos de manera formal e informal, así como las entrevistas realizadas como parte de la primera etapa de campo. Los criterios de selección fueron:

- Tener un difunto sepultado en el cementerio: Precisión importante porque se ha visto la participación esporádica en alguna reunión de personas interesadas en lo que hace la asociación sin tener un difunto en el lugar o alguna relación con el mismo.
- La participación de los familiares en las actividades de la asociación: Si bien la asociación está conformada por familiares, no todos tienen la misma presencia en las actividades de la asociación ya sea por motivos de trabajo, distancia del cementerio, etc.
- El vínculo con la asociación de familiares con relación al tiempo: Se buscó que los familiares hayan participado en las actividades de la asociación desde sus inicios o en una serie de prácticas que los hayan vinculado de manera continua para entender las motivaciones de su participación.
- El vínculo con el espacio con relación al tiempo: Me interesaba saber el periodo en el que llegaron a conocer del cementerio y la antigüedad de su vínculo para identificar información que denote un cambio en el espacio y el sentido de lugar. Este fue uno de los criterios que casi todos los entrevistados cumplieron porque la mayoría de los entierros se dio en la década de los 80, 90 e inicios de los 2000.
- La disposición de aparecer en video y contar sus historias ante cámara: Era importante y necesario contar con el permiso de los familiares para explorar sus historias y que estas puedan aparecer en video. Ya que se dieron situaciones en las que los familiares contaron su vínculo y experiencia con el cementerio y la asociación en situaciones de confianza, pero tenían un temor de aparecer en video por no estar familiarizados con la cámara.

Los familiares que cumplieron con los criterios mencionados fueron: Jaime Aguilar Roque, Jesusa Chiquillán, Maritza Palma y Joaquín Llamoca. A continuación, se presenta información de cada uno de los protagonistas:



Foto 2: Jaime Aguilar Roque
Fuente: Registro propio durante el trabajo de campo

Jaime Aguilar Roque es familiar deudo perteneciente a la Asociación de Familiares del Cementerio Paraíso de Santa María, donde además es secretario. Jaime tiene 59 años y es técnico electricista; hijo de padres migrantes de Ayacucho y Áncash, Jaime nació en Lima y vive en San Juan de Lurigancho desde que tiene memoria, como él mismo dice. Vive con su familia y sus tres hijos¹⁰ a 30 minutos en vehículo o nueve kilómetros del cementerio. Para ir al cementerio debe caminar varias cuadras fuera de su casa hasta llegar a la Avenida Próceres de la Independencia, una de las principales del distrito de San Juan de Lurigancho, y tomar una combi que lo lleve hacia la zona de Santa María. Al llegar debe caminar un par de cuadras más hasta llegar al camposanto. Empezó a participar de las reuniones con otros familiares luego de que su sobrino le comentó que había rumores de que iban a vender el cementerio y este iba a desaparecer. Ante la preocupación por el lugar y la permanencia de los restos de su padre y hermano, Jaime empezó a participar de las reuniones informales en las que discutían sobre los daños al cementerio y el poco cuidado que este tenía. Es así como se unió a la directiva de la asociación de familiares a inicios de 2023. Durante la primera etapa de trabajo Jaime había sido una persona clave para tener acceso al espacio y a la asociación de familiares. En esta segunda etapa se dieron un par de entrevistas con él, la primera solo con audio porque dijo que se sentía nervioso teniendo la atención de la cámara solo en él. Sin embargo, demostró comodidad y confianza en la

¹⁰ La familia de Jaime no ha sido incluida en la edición del documental porque no tienen una participación en la asociación, ni han visitado el cementerio en las ocasiones en que he asistido al lugar.

segunda entrevista realizada ante la presencia de las tres personas del equipo documental. Al hacer un acompañamiento en sus actividades, se observa que Jaime es solicitado constantemente de un lugar a otro como miembro de la directiva y siempre está conversando con los familiares y resolviendo dudas y consultas sobre el registro de los difuntos y familiares que buscan integrar la asociación.



Foto 3: Jesusa Chiquillán en conversación con Walter Amaro
Fuente: Registro propio durante el trabajo de campo

Jesusa Chiquillán, tiene 68 años, vive en la zona de Huáscar en San Juan de Lurigancho. Es de Apurímac, de donde migró a la capital en los últimos años de su infancia. Al casarse ella y su familia se establecieron en Huáscar. Tiene una familia numerosa, varios hijos y nietos. El cementerio Paraíso de Santa María se ubica a 20 minutos o casi cinco kilómetros desde su vivienda. Para desplazarse debe caminar unas cuadras hacia un paradero y tomar el transporte público hasta la Av. Wiesse. Ahí deberá hacer un trasbordo que la deje a un par de cuadras del cementerio. Jesusa no sabe leer ni escribir, pero es parte del grupo de WhatsApp que tiene la asociación, y cuando envían algún documento o convocatoria para las reuniones sus hijos le leen e informan para que ella asista. Jesusa es la única persona de su familia que asiste al cementerio, ahí tiene a sus dos hijos menores quienes fallecieron cuando eran niños. Sin embargo, no ha logrado registrar adecuadamente a su hijo debido a que no cuenta con una partida de defunción, ni un documento que avale que él está ahí desde 1984. Para Jesusa esta es una situación difícil ya que “murió en casa y de ahí lo trajimos para aquí. En esa época no existía la RENIEC y ya en la municipalidad dicen que

no tienen nada por la fecha”¹¹. Jesusa recuerda cómo era el cementerio desde que llevó a sus hijos a ser sepultados en la década de 1980 y la información que brinda fue de utilidad durante la filmación del documental.



Foto 4: Maritza Palma en conversación con el dirigente Walter Amaro
Fuente: Registro propio durante el trabajo de campo

Maritza Palma, nació en Chiclayo. Vive en la zona de Campoy en el distrito de San Juan de Lurigancho, a una hora en transporte público o 14 kilómetros del cementerio. Para desplazarse debe hacer un trasbordo en transporte público. Suele visitar el cementerio sola o acompañada del menor de sus hijos de 12 años. Tiene a su hermano que falleció a finales de la década de los 80 y a su hijo nonato. Ha participado en todas las convocatorias que realiza la asociación y es de los pocos familiares que tiene un registro fotográfico de los nichos y el cementerio desde décadas atrás. Cada primero de noviembre Maritza y sus familiares realizan una renovación del nicho de sus difuntos como parte de una tradición que mantienen año tras año. Estos dos últimos aspectos son relevantes para el documental ya que al no haber registro de archivo del lugar las fotografías que Maritza conserva permiten que se realice un ejercicio de fotoelicitación. Además, la remodelación de los nichos en el cementerio Paraíso de Santa María es una acción difícil de realizarse por la misma situación en la que se encuentra el camposanto y son pocos los familiares que apuestan por un cuidado de este tipo con una periodicidad establecida. La remodelación por Maritza y sus familiares es llevada a cabo cada primero de noviembre en el Día de los

¹¹ Entrevista a Jesusa el 16 de mayo de 2024 en su casa en Huáscar.

mueritos, y permite tener un acercamiento a las tradiciones y rituales dedicados a los muertos.



Foto 5: Joaquín Llamoca durante la entrevista en el cementerio.

Fuente: Registro propio durante el trabajo de campo

Joaquín Llamoca, originario de Apurímac, es otro miembro de la asociación de familiares que fue identificado para compartir su conocimiento y experiencias en el lugar. Vive en San Juan de Lurigancho y ha estado muy relacionado con la organización local en el área de Santa María desde décadas atrás, ya que fue uno de los primeros pobladores y fundadores de la zona. En el cementerio descansan los restos de quien fue su pareja y madre de sus hijos. Pese a que fue una de las primeras personas contactadas durante la primera etapa de campo y brindó información de interés, decidió no participar por la presencia de la cámara durante la etapa inicial. Sin embargo, meses después y tras visitas constantes al cementerio por mi parte, el señor Llamoca aceptó, y se pudo entender mejor la distribución de las zonas del cementerio a nivel geográfico.

5.2. El lugar: el registro en el cementerio

Las personas antes mencionadas nos permiten conectar con las historias y prácticas en torno al cementerio Paraíso de Santa María, e igual de relevante para entender cómo y por qué se dan las actividades es identificar que el camposanto en sí es un lugar clave para la conformación de la asociación y la construcción del documental, y que permite explorar el sentido de lugar de los familiares.

El cementerio Paraíso de Santa María no cuenta con límites constituidos en todo su perímetro, solo en parte de él. Esto ha llevado a que las personas que se establecieron en los alrededores, y que en algunos casos invadieron territorialmente la zona, atraviesen el área del cementerio como parte de su día a día. La situación también genera que personas que no deberían vivir en el cementerio encuentren en él un lugar de descanso y que han adaptado como viviendas provisionales generando mayor desorden en el lugar y peligro ante los posibles robos y saqueos de las tumbas. Para los deudos esto genera un riesgo y la mayoría solo asiste cuando la asociación de familiares convoca a alguna actividad de reunión, coordinación o limpieza.



Foto 6: Las invasiones al área del cementerio a lo largo de las últimas décadas demuestran una evolución material. Algunas de las primeras viviendas ahora son de material noble y cuentan con pistas y servicios básicos.

Fuente: Registro propio con dron durante el trabajo de campo



Foto 7: Límite en la zona alta entre el cementerio y las construcciones que invadieron el terreno del cementerio.

Fuente: Registro propio durante el trabajo de campo

Durante el registro audiovisual también se pudo observar el estado material en el que se encuentran los nichos de las personas enterradas. Es evidente el estado de abandono en el que se ha encontrado el cementerio por años, algunas áreas se han convertido en el lugar de descanso de personas ajenas al cementerio. Varios de los nichos se encuentran abiertos, se puede observar los cajones o ataúdes de madera dañados, lápidas de mármol destrozadas, las rejas que protegían algunas lápidas están ausentes. No solo es un daño por el paso del tiempo y el nulo mantenimiento al cementerio, sino que estas personas ajenas al cementerio han dañado la infraestructura del lugar.

Ha sido recurrente que, durante las visitas, los familiares recurran a mí para que genere un registro de algunos nichos profanados, el hallazgo de huesos e incluso alguna exhumación que se dio por alguien externo a la agrupación de familiares. Dichas imágenes constituyen un archivo que ellos pueden emplear para sus denuncias y exigir a las autoridades que les hagan caso con el cuidado del cementerio.

5.3. Proceso y tratamiento del documental

Los modos observacional y participativo (Nichols, 1997) permiten incorporar un registro de las prácticas, entrevistas y conversaciones que se dieron de la interacción con y entre los familiares de los difuntos del cementerio Paraíso de Santa María. Así se tuvo un acercamiento a las acciones y momentos ligados a lo real y tangible, un registro audiovisual

de las dinámicas de los deudos, recorridos en el lugar, principalmente en el interior del cementerio Paraíso de Santa María.

Se buscó para el registro de imagen que los mismos familiares deudos sean los que llevan al espectador a través de sus espacios y prácticas. Se realizaron tomas en planos fijos para las entrevistas y *walking interviews* (Pink, 2023) cuando era posible, con el apoyo de una persona a cargo de la cámara y otra para el sonido. Hay un uso de planos generales para tener una mejor perspectiva del espacio y planos enteros o medio para registrar las entrevistas con los sujetos o las prácticas rituales. En términos visuales el cementerio es un lugar clave para, a través de su materialidad y un ejercicio de memoria, presentar el sentido de lugar que tienen los familiares, enlazar las historias de vida de las personas y conocer así sus motivaciones. El registro de las áreas del cementerio busca reflejar esa subjetividad sobre lo que este lugar representa para ellos.

Sobre la presencia del realizador en el filme, citando a Ziri6n (2015, p. 55), “el documentalista no puede no ser parte de lo que documenta; resulta absurdo ocultar su presencia; no debe contentarse con mirar desde lejos o desde fuera; debe asumir su papel como un actor m6s y ser consciente del inevitable impacto de su presencia”. La presencia del realizador y la c6mara en el documental *Para6so* no es visto como un aspecto negativo del que se huye, pero tampoco se busc6 establecer de manera constante y consciente a lo largo de la realizaci6n. Es as6 como mi voz o imagen aparecen de vez en cuando en c6mara sin obtener mayor presencia y con el prop6sito de fomentar el desarrollo de escenas, di6logos o plantear preguntas a los familiares entrevistados. Es decir, mi presencia como investigadora y como parte del equipo de producci6n podr6a influir en la interacci6n con las personas, as6 como en el desarrollo de algunos momentos que se espera registrar. Esta presencia durante el registro adem6s rompe con la idea cl6sica del realizador y su c6mara como una mosca en la pared (Godoy, 2013, p. 45) para dar paso a una consciencia sobre la influencia en las acciones de los sujetos investigados y registrados.

En este caso, ambos modos, observacional y participativo, son aprehendidos en la elaboraci6n del documental. Ninguno de ellos es visto de manera negativa, m6s bien se busc6 el empleo de ambas miradas para potenciar la propuesta del documental observacional participativo en torno a Para6so de Santa Mar6a.

Asimismo, la c6mara tambi6n puede pasar desapercibida, por la confianza dada al estar durante este tiempo con los familiares, as6 como puede llamar la atenci6n de algunos y hacer que las personas miren de manera directa al lente que los enfoca, estableciendo un v6nculo con quien mira el documental.

Cabe mencionar además que algunos miembros de la asociación han aparecido ante la cámara en reportajes periodísticos televisivos (Panamericana, 2019)¹² desde años atrás, denunciando la situación en la que se encuentra el cementerio, por lo que para algunos la presencia de esta no generó un cambio brusco en sus acciones. Esto se logró en tanto se registraban sus prácticas, pero no fue el caso para todas las entrevistas como se comentó sobre la participación y selección de los protagonistas del documental.

Asimismo, John Grierson, uno de los primeros documentalistas en la historia del cine, definió el documental [conocido también como cine de no ficción] como “el tratamiento creativo de la actualidad” para diferenciarlo de la información presentada por el periodismo, según recoge Coti Donoso (2017, p. 12) sobre lo dicho por Marta Torregrosa. Esto sugiere pensar por un momento en las diferencias entre la metodología etnográfica presentada en el capítulo anterior y el trabajo periodístico, puesto que, en el primer caso, el proceso de investigación aborda una representación que es sistematizada como resultado de la aproximación teórica y de campo de los fenómenos sociales (Guber, 2001). Mientras que el quehacer periodístico, en un enfoque tradicional, procura la adquisición de información en la que las personas y el periodista tienen un interés público de por medio, en el que prima la objetividad y una visión que involucra a las diversas partes de una problemática, la atención a los reclamos y la variedad de “fuentes” de información. Por ello, mi cercanía y frecuencia en esta segunda etapa se enfocó en marcar una distancia sobre estas posibles expectativas y orientar mi presencia hacia la generación de lazos de confianza.

El registro audiovisual fue también complementado con las otras técnicas de recojo de información mencionadas previamente, teniendo en cuenta el estado del arte y las referencias cinematográficas del segundo capítulo.

El audio también es otro recurso importante para generar sensaciones y ser un detonador de situaciones, no sólo por el registro de las entrevistas y situaciones identificadas, sino por la atmósfera que se podrá generar al incorporar sonidos extradiegéticos como los generados dentro del cementerio en diversas actividades de empadronamiento y de celebración a los difuntos, la voz en *off* y la música instrumental que acompaña gran parte de los ritos. En el documental también se emplea la voz en *off* como un recurso que introduce los recuerdos de los familiares, pero también habla del cambio del lugar.

Un aspecto importante por señalar en esta segunda etapa de trabajo de campo y de registro y construcción del documental es el desarrollo de las entrevistas. En la primera etapa se mencionó el empleo de micrófonos pecheros para realizar el registro sonoro, sin

¹² En reportajes periodísticos los familiares del cementerio han declarado sobre los saqueos a los nichos. <https://www.youtube.com/watch?v=CQywGC3NjY>

acompañamiento de la cámara, para obtener información previa a ser considerada en la fase posterior. Para este segundo momento las entrevistas fueron registradas en audio y video en el cementerio, en ellas se profundizó en los aportes obtenidos durante la primera etapa de la investigación y en las historias de vida de los familiares partícipes del documental. Además, se procuró dividir cada entrevista considerando los ejes que guían la investigación: la organización de los familiares a través de la asociación, las actividades que realizaban y sus motivaciones, empleando para estos dos últimos aspectos el lugar como una herramienta disparadora de memorias.

Sobre el uso del archivo, como se señaló, el material fotográfico del cementerio o esta área de San Juan de Lurigancho es casi inexistente, pero se pudo obtener algunas fotografías por parte de Maritza Palma, familiar protagonista, que permitió realizar un ejercicio de fotoelicitación. Esto implicó revisar material como fotografías de los familiares en los nichos realizadas años anteriores o fotografías de los difuntos, así como un video de un reportaje sobre el cementerio en el que se denuncia su mal estado. Estos materiales de archivo sirvieron como detonadores durante la realización y registro audiovisual de las entrevistas.

El documental *Paraíso* representa un acercamiento a las memorias y las prácticas que configuran la asociación de familiares deudos del cementerio con relación al lugar. A través de un seguimiento a los familiares en el cementerio se identificaron y acompañaron sus prácticas, pero también se exploraron sus memorias individuales en relación con este lugar y a los difuntos que ahí permanecen. La estructura narrativa del documental aborda a cuatro familiares y deja que sus testimonios y recuerdos se entrelacen con las acciones individuales y grupales para preservar el lugar. El documental inicia con una secuencia que recoge diversos momentos de celebración y cercanía con el espacio para dar a conocer la relevancia del lugar. Familiares celebran con comida, bebida y música para dar pase a tomas abiertas del espacio que permiten identificar mejor el cementerio Paraíso de Santa María. Otra secuencia relevante al inicio del documental está dedicada a conocer de manera general a los familiares que participan en las reuniones de la asociación al ser llamados por sus nombres durante una asamblea. La colectividad da pase a poder conocer a cada uno de los familiares que serán los protagonistas del documental.

Entre estos testimonios de los familiares, el lugar (conformado por pabellones, nichos en mal estado y las viviendas cercanas capturadas vía aérea con un dron) adquiere relevancia de la mano de las prácticas que ahí se realizan para honrar a los difuntos. Además, estos momentos que invitan a recordar la importancia del cementerio como lugar que permite a los familiares manifestarse a través de la música, la comida y el baile las tradiciones que son parte de las personas vinculadas a Paraíso de Santa María, y que en gran parte viven

en San Juan de Lurigancho, lo cual da una escena de la variedad de tradiciones y ritos provenientes del proceso migratorio que atravesó el distrito en décadas anteriores. Entre las idas y venidas a las historias personales, o puntos de vista que compartan los familiares, se encuentra la asociación como eje que los une, los hace interactuar entre ellos y los convoca con un solo fin.

Por último, es necesario reconocer que el lugar presenta una relación particular con el sonido, ya que puede ser muy ruidoso al estar rodeado de varias viviendas que reproducen música a un volumen alto o por las celebraciones musicales de los rituales, pero también puede ser un lugar silencioso, que denota el abandono del cementerio por años cuando los familiares no están y que permite entrever cómo los sonidos de la ciudad se inmiscuyen en la tranquilidad que se esperaría que tenga un camposanto.

6. PARAÍSO: HALLAZGOS Y REFLEXIONES DE UN DOCUMENTAL

El siguiente capítulo tiene como objetivo explorar los hallazgos de la investigación considerando el proceso de registro audiovisual que ha llevado a la creación del documental etnográfico. En ese sentido, se busca presentar los objetivos que identifican las prácticas de los miembros de la asociación en relación con el cementerio Paraíso de Santa María y las motivaciones para participar de la asociación, analizar cómo el espacio material del

cementerio se convierte en un lugar activador de memorias, y por último analizar el aporte del video documental como una herramienta que recoge y perenniza las prácticas y motivaciones en torno a un lugar como este.

6.1. El cementerio como eje de la asociación

Como se señaló durante la segunda etapa del trabajo de campo, el cementerio Paraíso de Santa María no cuenta con límites constituidos en todo su perímetro, solo en parte de él. Esto ha llevado a que las personas que se establecieron en los alrededores, y que en algunos casos invadieron territorialmente la zona construyendo viviendas que ahora son de material noble o de madera y calaminas, atraviesen el área del cementerio como parte de su día a día. La situación también genera que personas que no deberían vivir en el cementerio encuentren en él un lugar de descanso y que han adaptado como viviendas provisionales sobre los nichos generando mayor desorden en el lugar y peligro ante los posibles robos y saqueos de las tumbas. Para los deudos esto genera un riesgo y la mayoría solo asiste cuando la asociación de familiares convoca a alguna actividad de reunión, coordinación o limpieza.

A través de diversas entrevistas y conversaciones durante el trabajo de campo se identificó que la existencia y permanencia del cementerio es lo que une a los miembros de la asociación. De no haber cementerio, no existiría la asociación de familiares y por ende no habría prácticas dirigidas por la asociación para el mantenimiento y velar por el futuro del lugar. Cabe precisar que, en la actualidad, no se permite la realización de entierros y los familiares de Santa María cumplen con esa disposición. Así el espacio es empleado como un lugar de realización de prácticas diversas para conmemorar la vida y la muerte, en particular en fechas especiales como los cumpleaños de los difuntos, el Día de la madre y principalmente el Día de los muertos. Esto denota que estos familiares no tendrían un lugar como espacio con el que conectar a través de sus prácticas con sus difuntos y memorias sobre ellos y el lugar, por lo que la materialidad del cementerio, aun en el estado de deterioro en el que se encuentra, constituye un elemento clave.

Durante el registro audiovisual también se pudo observar el estado material en el que se encuentran los nichos de las personas enterradas. Para términos de esta investigación, se tomó como referencia lo dicho por los familiares en las entrevistas sobre la división del cementerio en tres áreas según su geografía y el tipo de construcciones que en él se observan: área baja, área intermedia, área alta. Esto es abordado en el documental por el señor Joaquín Llamoca, familiar miembro de la asociación y uno de los fundadores del asentamiento humano Santa María, para quien la situación del cambio del espacio ha sido evidente con los años. El señor Llamoca detalla cómo el territorio geográfico, que los

primeros pobladores del lugar destinaron para ser un cementerio, fue poco a poco usurpado por invasores quienes terminaron construyendo sus viviendas. A la vez, el señor Llamoca diferencia las zonas en la que se enterraron a los primeros difuntos, y como el área baja fue insuficiente para continuar con los entierros por lo que tuvieron que “subir al cerro” (Entrevista con Joaquín Llamoca, mayo del 2024) para continuar con los mismos.

El área baja está conformada por ambos ingresos oficiales del cementerio, se cuentan con dos puertas grandes de rejas de fierro que dan la bienvenida al lugar, así como los dos primeros pabellones construidos para enterrar a personas de distintas edades y otro exclusivo para niños del lado izquierdo del cementerio. Cerca de estos pabellones se encuentra la única área de pequeña extensión que tiene un piso de cemento pulido. El uso de materiales nobles en la construcción de esta ala del cementerio es notorio porque hay un pequeño desnivel de cemento y mayólicas que funciona como estrado y que en alguna época fue usado para dirigir misas, según lo señalado y por la presencia de una cruz de metal, pero que ahora se emplea para dirigir las reuniones de la asociación. De manera continua a este estrado se encuentra una enorme cruz de metal y unas habitaciones pequeñas vacías que fueron oficinas del cementerio muchos años atrás y que a inicios del 2024 fue clausurado por los familiares con ayuda de miembros del serenazgo porque “se encontraron colchones, ropa, hasta una cocina. Ahí estaban viviendo y haciendo de las suyas por eso se ha sacado lo que se ha podido y el resto se ha quemado”¹³.

En esta área baja del cementerio que abarca el pie del cerro también se encuentran diversos nichos que han sido construidos al nivel del piso y donde solo hay una persona enterrada por segmento. Por las fechas que todavía se mantienen en algunos nichos se observa que aquí se encuentran los primeros entierros de la década de los 80 en adelante y que los difuntos pertenecen a diferentes rangos etarios. Los nichos presentes en esta área baja se distinguen porque un grupo de ellos se encuentra en los pabellones, mientras que los demás han sido construidos a nivel del piso, sin una planificación adecuada, de diferentes tamaños, materiales (entre los que resaltan la diversidad de cruces de manera, fierro, lápidas de mármol, cemento con acabados de pintura y otros que no tienen pintura o inscripción alguna por el paso del tiempo). Estos nichos además pueden reflejar el origen andino por el diseño y los acabados, por ejemplo, algunos de los nichos buscan emular la arquitectura de las viviendas e iglesias de regiones andinas, incluso se colocaron pequeñas tejas en sus techos y detalles que no son comunes de encontrar en cementerios modernos de Lima (Lazo, 2009), lo que refuerza la idea de morada de los difuntos. En el documental podemos observar que tanto Jaime como Maritza tienen a sus familiares difuntos en esta

¹³ Conversación con Emilio Labarte, familiar miembro de la asociación en marzo de 2024.

área, cuyos nichos responden a estas características y que cada uno ha elegido pintar de un color diferente, azul brillante y celeste respectivamente.



Foto 8: Imagen de uno de los nichos de la zona baja del cementerio que evoca la edificación de una iglesia de la zona andina del país.

Fuente: Registro propio durante el trabajo de campo



Foto 9: Imagen de la zona media del cementerio en la que se encuentran la mayor parte de los pabellones de nichos.

Fuente: Registro propio durante el trabajo de campo

El área media se caracteriza por encontrarse en la falda o ladera del cerro colindante al cementerio. “De a poco se iban extendiendo los entierros hacia el cerro porque ya no había sitio en el subsuelo”, dice el señor Joaquín Llamoca. Debido a la geografía y a la falta de un ordenamiento territorial durante el crecimiento del cementerio, los pabellones construidos y los nichos colocados de manera directa contra el piso de tierra, muestran un acceso al lugar que se vuelve cada vez más complejo, especialmente para las personas mayores de edad que quieren visitar a sus familiares ubicados en esta zona, ya que en toda esta área no hay caminos demarcados, sino que los familiares deben subir por vías de tierra formadas por el paso de las personas que visitan el lugar. A diferencia de la zona baja, para algunos familiares es difícil darle un mantenimiento a los nichos que están contruidos al nivel del piso en esta área debido a la mencionada geografía y a la falta de un ordenamiento territorial. Al respecto, los cuidados a los nichos están vinculados a la limpieza de polvo que se acumula en los mismos sin remodelaciones constantes.

En el caso de los pabellones, la zona media está conformada en su mayoría por este tipo de edificaciones. Es usual que la limpieza de esta área sea dada por los familiares con ayuda de terceros que ofrecen sus servicios durante ocasiones especiales. Estos servicios consisten en colocar escaleras para alcanzar a la parte alta de los pabellones y realizar una limpieza rápida, retirando flores o adornos en mal estado para ser reemplazados por las nuevas ofrendas traídas por los familiares.



Foto 10: Momento en el que una persona trepa a un pabellón para limpiar un nicho y colocar flores durante la celebración del Día de los muertos.

Fuente: Registro propio durante el trabajo de campo

El área alta, referida como tal o como “lo alto” por los familiares, está ubicada cerca de la cima del cerro y revela la precariedad del lugar. Aquí no hay un límite oficial que separe el cementerio de las viviendas construidas cerca, sino que en algunas partes se mezclan y se delata la construcción encima de los nichos o el intento de establecer límites con el uso de calaminas, planchas de metal que usan algunas viviendas de la zona al no contar con materiales más resistentes y costosos para la construcción. Para los miembros de la asociación, esto se debe a la falta de ordenamiento por parte de las autoridades desde años atrás. Las construcciones de viviendas se fueron asentando en lo que era el territorio del cementerio, y las personas transitan sin mayor restricción al lado y entre las tumbas. En el ala izquierda y derecha estos nuevos vecinos que llegaron a habitar el terreno del cementerio han establecidos límites los cuales han sido impuestos por la construcción de sus viviendas de ladrillo. Entonces se muestran pequeños tramos donde las paredes de las viviendas construidas se convierten y son vistas como parte de la edificación del cementerio.

Maritza Palma recuerda cómo era este espacio al realizar una fotoelicitación con las fotografías que ella conserva después del primer año del fallecimiento de sus familiares en los 80's –y que veremos que comparte en el documental–. En ellas se observa a las personas que la acompañaron y lo que hacían el primero de noviembre, pero resalta la diferencia del área física de Santa María ya que se observa que no hay viviendas en los cerros que eran área del cementerio, y que hoy se encuentran poblados. Así Maritza dice que “han empezado a construir encima de los muertos. Se han metido más acá [haciendo referencia a la falda lateral del cerro]. Encima de esos muertitos han construido”, opinión que es compartida por los familiares.



Foto 11: Imagen de la zona alta del cementerio que colinda con las edificaciones informales producto de las invasiones en Santa María. Las personas transitan por el cementerio para pasar de un lado a otro.

Fuente: Registro propio durante el trabajo de campo

Como parte de esta investigación y la producción del documental se realizaron vuelos con dron para identificar mejor estos límites y desde el cielo se puede observar la semejanza de los pabellones a las viviendas vecinas. Aunque este lugar es al que se tiene menos acceso porque entre los pabellones pueden encontrarse personas ajenas al cementerio bebiendo que infunden temor entre los familiares. Debido a esto se aprovechan las fechas especiales y reuniones de la organización para que los familiares puedan aproximarse en pequeños grupos. Durante el Día de los muertos es uno de los momentos en que los familiares están presentes en el área alta sin problemas por la cantidad de personas que llega, e incluso por la presencia de la policía y el serenazgo municipal.



Foto 12: Imagen del cementerio Paraíso de Santa María donde se pueden apreciar los tres niveles desde el lado noreste.

Fuente: Registro propio durante el trabajo de campo

Estas tres áreas propuestas del cementerio son el escenario de las diversas prácticas individuales y colectivas que se registraron como parte del documental. La mayor parte de las prácticas grupales e individuales son realizadas en el área baja, mientras que solo cuando se realizan faenas se accede a las zonas intermedia y alta por temas de seguridad, ya que entre los pabellones de las zonas intermedias suelen reunirse personas ajenas al cementerio para beber o dormir. Esta información será detallada en el siguiente apartado; sin embargo, antes es necesario resaltar la relación que estas personas desarrollaron con el cementerio Paraíso de Santa María.

Como se mencionó anteriormente, la existencia y permanencia del cementerio ha derivado en que los familiares se agrupen en una asociación, y son ellos a su vez quienes han generado un vínculo con este espacio que estuvo en abandono por años para darle un significado a este lugar destinado a ser un cementerio por los primeros pobladores de la zona y también a ser el lugar de descanso de sus difuntos. Es en este marco que se genera un sentido de lugar en el que la carga emocional que los familiares le han dado al lugar convierte el cementerio en un “espacio significativo” (Cresswell, 2015). Este sentido de lugar también está vinculado con las prácticas realizadas por los familiares deudos del cementerio, tanto de manera colectiva como individual, las cuales serán detalladas más adelante, y que permiten entender mejor la persistencia de sus memorias y la evocación a ellas a través de la materialidad del cementerio.

Cabe señalar que el caminar con la cámara también permitió acercar al equipo audiovisual y al espectador con el cementerio para tener una experiencia sensorial con la materialidad. Al realizar un seguimiento de algunos familiares al acompañarlos a los nichos de sus difuntos, así como en su recorrido por el cementerio, conocemos de primera mano las áreas que transitan y los detalles particulares de la materialidad de Paraíso de Santa María. Se confirma la condición de abandono en la que se encontró por años y se observa el estado de las vías de acceso dentro del cementerio y de los nichos.



Foto 13: Imagen del recorrido realizado por Jaime cerca de la parte alta del cementerio donde no hay caminos trazados por lo que los familiares deben caminar con cautela ante los desniveles de la superficie.

Fuente: Registro propio durante el trabajo de campo

6.2. Las prácticas en torno a Paraíso de Santa María

En base a la relevancia de las fechas mencionadas en el capítulo sobre la primera etapa del trabajo de campo, los miembros de la Asociación de Familiares del Cementerio Paraíso de Santa María realizan diversas actividades vinculadas a la recuperación y mantenimiento del cementerio y sus memorias. Las prácticas corresponden a dos tipos de actividades, las grupales y las individuales. Las primeras están relacionadas de manera directa con las dinámicas de la asociación, mientras que las segundas hacen referencia a las acciones que cada familiar realiza en el cementerio y que están en estrecha conexión con sus motivaciones y memorias.

Por ello, sus prácticas colectivas en el lugar son principalmente las siguientes:

- Las asambleas: Son las reuniones a las que son invitados todos los familiares deudos y personas interesadas en participar de la asociación. El aviso de la realización de asamblea se comparte por el grupo de WhatsApp que se mantiene, en él se dan anuncios específicos sobre las actividades y acuerdos de la asociación. Las asambleas suelen ser los domingos por la mañana en el cementerio Paraíso de Santa María. Estas reuniones tienen una duración promedio de 2.5 a 3 horas y tienen una frecuencia irregular, en algunas ocasiones se realizan cada tres semanas o cada dos meses. Los primeros en llegar a estas reuniones son los dirigentes quienes se posicionan en el área del cementerio cerca del estrado desde donde se dirigirá la reunión. En algunas ocasiones han llevado un parlante y un micrófono que un familiar les presta o alquila. Con el paso del tiempo, los familiares han destinado un pequeño fondo económico para la compra de una mesa de madera y un techo de toldo de poliéster azul para protegerse de algunos eventos climáticos, aunque muy pocos familiares caben debajo.

Sobre la estructura de las asambleas, estas suelen iniciar con uno de los dirigentes dando la bienvenida a los familiares y leyendo el programa propuesto para ese día. Luego proponen una serie de medidas como la compra de un panel con el nombre de la asociación, la formulación de un reglamento interno, la presentación de propuestas ante la municipalidad para la administración, etc. El objetivo principal es organizarse para el reclamo de derechos y el cuidado del lugar, como diversos familiares han señalado en conversaciones y entrevistas. Una vez que es conocida la agenda del día y se han presentado los puntos, se le da la palabra a todo familiar que quiera participar con su opinión. Esto, como en toda asociación numerosa, puede devenir en el debate de ideas sin necesariamente llegar a un acuerdo en el que todas las partes estén a favor. Por lo que han implementado que cuando se realicen votaciones se requiera de un quórum mínimo conformado por la mitad de los deudos asociados presentes más uno. Si bien inicialmente el número de personas participantes era de 100 familiares en promedio, la cifra varía de reunión en reunión, siendo las reuniones más numerosas aquellas en las que se requiere la votación de los miembros para tomar decisiones respecto al lugar o sobre la organización misma.

Retomando el modo observacional en el documental, se realizó un seguimiento del papel de Jaime Aguilar, familiar miembro y dirigente de la Asociación de Familiares Deudos del Cementerio Paraíso de Santa María, mientras participaba de la dirección de una asamblea y se le escucha leer parte del reglamento que se trajo a la reunión para su propuesta y votación. En el documental también podemos observar cómo

los familiares son convocados a votar, proceso que se da al formular la pregunta sobre determinado tema, luego se debate al respecto y finalmente se invita a que los familiares de acuerdo con una propuesta levanten la mano para dar conformidad. Entonces, un familiar miembro de la junta directiva cuenta las manos levantadas y oficializa el número de votos para dar a conocer la aprobación de la medida si ésta consiguió la mayoría de los votos presentes.

En estas asambleas también se ha revelado la intención de algunos familiares por tomar la administración del cementerio. Sin embargo, la idea dejó de discutirse en las reuniones. Este aspecto sobre la participación política, a su vez, da pie a otra arista pendiente que podría investigarse desde la antropología.



Foto 14: Asamblea realizada en abril de 2023 durante una de las primeras visitas.

Fuente: Registro propio durante el trabajo de campo

- Las faenas: Son las actividades de limpieza del lugar en las que deben participar los familiares de la asociación ante la convocatoria previa por el grupo de WhatsApp o el anuncio en una asamblea general. Tienen como objetivo mejorar la apariencia del cementerio al retirar los desperdicios que se acumulan en el lugar y que provienen de visitantes, de las personas ajenas al cementerio que ahí pernoctan o de vecinos del camposanto que ven el espacio como un área disponible para desechar sus desperdicios. Estas prácticas grupales no son actividades realizadas con la misma frecuencia que las asambleas. La convocatoria para las actividades de faena se da cada ocho meses en promedio y se realizan en un rango de tres horas, desde las 9 a.m. hasta el mediodía, en la que los familiares son asignados a la limpieza de un

área puntual del cementerio. De no participar pueden ser multados económicamente con cinco soles como parte de una sanción acordada por la misma asociación, aunque no se han impuesto ni cobrado las deudas hasta el momento.

Las faenas de limpieza también son importantes para retirar las pertenencias de las personas de “mal vivir” que habitan el cementerio. En ocasiones han retirado colchones, sillas, mantas y ropa vieja que estaba oculta entre los nichos o en el área que alguna vez fue una oficina administrativa del cementerio.

La jornada se da de la siguiente manera: los participantes a la faena asisten provistos con bolsas de plástico, escobas, rastrillos, baldes, guantes, mascarillas y sacos de rafia para recoger todo cuanto puedan de los desperdicios y ubicarlos en una sola área del camposanto. En grupos de cinco a siete familiares estos se desplazan a algún área del cementerio, usualmente en la zona baja o zona media, para realizar la limpieza. Las actividades siempre son en grupos durante las faenas para evitar que las personas ajenas al cementerio se acerquen a los familiares o busquen amedrentarlos. Una vez que han terminado con el área asignada, los familiares son libres de acercarse a los nichos de sus difuntos y aprovechar en mejorar la limpieza y el cuidado, lo cual buscan hacer usualmente en parejas.

Se puede concluir que las faenas de limpieza son las prácticas que conectan de manera directa a los familiares con la materialidad del cementerio, ya que el mantenimiento del orden del lugar está en relación directa con su motivación por la preservación del camposanto. Este mantenimiento del orden en las faenas implica principalmente la limpieza, pero se han identificado otras actividades durante las jornadas como la remodelación de nichos, el pintado de las paredes o ladrillos que son parte de la sepultura, por ejemplo.



Foto 15: Faena de limpieza en el cementerio realizada en octubre de 2023 en la que se acumuló desechos y se quemó pertenencias de personas que pernoctaban en el cementerio.

Fuente: Registro propio durante el trabajo de campo

- Los empadronamientos: Son las prácticas organizadas por la asociación para reunir a los familiares con el propósito de identificar a los familiares que tienen a sus difuntos en el cementerio e incorporarlos en un registro o padrón que la misma organización ha creado ante la falta de información sobre el lugar. Las reuniones de empadronamiento se realizan por convocatoria exclusiva para esta actividad o en caso contrario se realizan al inicio o al final de alguna asamblea.

Para poder empadronarse en la asociación los familiares deben cumplir con algunos requisitos los cuales son: llenar una ficha de empadronamiento donde se registran los datos personales de los deudos y sus difuntos, llevar una copia del documento de identidad y una fotografía tamaño carné del deudo, un recibo de algún servicio público como agua o luz, copia del certificado de nacimiento y de defunción de la persona enterrada en el cementerio. Estos documentos son entregados durante el empadronamiento en el que algunos miembros de la directiva se ubicaban sobre alguna superficie que funcionara como mesa para realizar la recepción debida, momentos que podemos ver en el documental.



Foto 16: Escena en la que unos familiares le entregan a un miembro de la directiva documentos de un difunto y del deudo para ser añadido en los registros de la asociación.

Fuente: Registro propio durante el trabajo de campo

Para los familiares de la asociación “estar empadronados demuestra que hay un compromiso con el cuidado del nicho de su familiar”¹⁴ y a la vez les da la confianza de que son varias personas unidas para cuidar el lugar ante cualquier futura amenaza de cierre definitivo del cementerio o desalojo, rumores que se comentan desde muchos años atrás y que incluso menciona Jaime en el documental al decir “...yo llego a la asociación de este cementerio a raíz de que mi sobrino me dice que este cementerio lo iban a vender, que iban a sacar a los muertos (...). Más de cuarenta años de este cementerio y está abandonado”. Sin embargo, la inscripción en el padrón no es fácil para algunos familiares porque no cuentan con toda la documentación requerida al ser casos de la década de los 80 y principios de los 90. Al respecto se está evaluando realizar declaraciones juradas sobre el hecho de tener a su familiar enterrado en el cementerio.

Los empadronamientos también permiten identificar las motivaciones que han llevado a los familiares a agruparse. La investigación en campo y la elaboración del documental permiten profundizar en la relación de los deudos con sus muertos en la que se busca conservar las memorias a través de la identificación de los difuntos, el reconocimiento de estos en un patrón y la permanencia del cementerio Paraíso de Santa María que permita la activación de memorias del lugar y de los difuntos.

¹⁴ Conversación con Emilio Labarte, miembro de la asociación, en julio de 2023.



Foto 17: Imagen del proceso de empadronamiento en el que un dirigente de la asociación y un familiar verifican los documentos presentados como pruebas de tener un familiar en el lugar. Fuente: Registro propio durante el trabajo de campo

Sin embargo, estas prácticas colectivas van de la mano con las actividades individuales que puedan realizar los familiares en el lugar:

- La remodelación y el cuidado de los nichos: Si bien el cuidado de la materialidad del cementerio es realizado por los familiares durante las faenas grupales de limpieza, no es una actividad exclusiva desarrollada por el grupo. Es usual que los familiares destinen su tiempo para cuidar de los nichos de sus propios difuntos durante los días en que se dan las asambleas. Este cuidado implica la limpieza de los nichos, pero también pueden darse remodelaciones que incluyen el pulido de la superficie, el cambio de pintura de los nichos o de las cruces, de ser el caso. En el documental vemos como Maritza Palma realiza la remodelación del nicho de su hermano menor y limpia el lugar en el que está su hijo nonato, a los pies de su hermano, el uno de noviembre, Día de los muertos. Desde cerca del mediodía Maritza y su papá llegan al cementerio con una bolsa pequeña de cemento, una botella de agua, y unas herramientas para retirar la pintura vieja. Luego de un par de horas han pintado el nicho y han pulido con cemento algunas partes dañadas por vándalos quienes retiraron las pequeñas cruces que yacían una a cada lado. En esta ocasión Maritza no tuvo que pedir permisos ni coordinar con los dirigentes quienes fomentan este tipo de cuidados por parte de los deudos.



Fotos 18 y 19: Maritza Palma y su padre realizando la remodelación del nicho de su hermano menor y su hijo nonato el día de los muertos de 2024.

Fuente: Registro durante el trabajo de campo

- Celebraciones y rituales: Los familiares asisten al cementerio en fechas especiales como el Día de la madre, el Día del padre y el Día de los muertos para honrar la memoria de sus difuntos y realizar un homenaje a la vida y a la muerte. En estas fechas los familiares asisten al cementerio cuando aún hay luz del día, ya que no se cuenta con alumbrado en el interior del lugar. Esta asistencia al cementerio en fechas importantes tiene como propósito acompañar a un familiar difunto, realizar

rituales personales y familiares, la remodelación y limpieza de los nichos, etc. Es recurrente ver que llevan flores, globos, velas y gaseosas o cervezas, y comida en menor medida, panes guaguas o wawas como parte de una tradición de esta fecha que une a los vivos y a los muertos, para compartir al pie de los nichos de los difuntos. Estos regalos llevados a los nichos varían dependiendo de la edad del difunto, por ejemplo, si la persona fallecida era mayor de edad cuando la sepultaron se le acompaña con comida, bebida y baile; sin embargo, si el difunto es un niño o menor de edad, no es usual realizar demostraciones de remembranza que incluyan alcohol o baile.



Fotos 20: Las hermanas Valverde visitan la tumba de su padre. Colocaron algunas latas de bebidas alcohólicas en el nicho mientras ellas beben y cantan.

Fuente: Registro durante el trabajo de campo

En el documental podemos observar el caso de las hermanas Valverde, quienes asisten al cementerio para recordar a su padre al compartir música y bebidas, colocando incluso latas de cerveza en el nicho. Esta situación dista de la de Maritza¹⁵, quien realiza junto a su padre la remodelación de la pintura del nicho de su hermano menor y la limpieza del de su hijo. Al ser los difuntos menores de edad, los adultos no toman bebidas alcohólicas y optan por el cuidado del lugar y la decoración con pintura. Aunque no dicen mucho, al estar frente a las tumbas consideran que la compañía es importante.

¹⁵ Tanto Maritza como Jesusa cuentan con familiares menores de edad (hermano e hijos) sepultados en Paraíso de Santa María. Al ser consultadas por lo que traerán para acompañar a sus difuntos el 1 de noviembre de 2024 no señalan alcohol. Les pregunto si bailarán y señalan que no es propio porque son niños y no se brinda de la misma forma que si fueran adultos.

Solo el primero de noviembre, fecha de los difuntos, acude una cantidad de personas diez veces más que en otras fechas celebratorias –se estima unas 800 personas–, y es usual ver a conjuntos musicales que ofrecen su arte al tocar sus instrumentos ante el nicho por una propina. La música que tocan estos músicos corresponde a las canciones más populares del huayno, tunantada, música principalmente de regiones andinas como Junín y Ayacucho, acompañados del arpa, el violín, el saxofón. E incluso se aprecia el canto en quechua para recordar estas raíces y a quienes no están en vida con ellos. Esto genera que las personas disfruten al ritmo del baile y el canto y a su vez denota el origen demográfico de los familiares asistentes al cementerio, lo cual expresa también prácticas de afirmación cultural y de resistencia de las tradiciones que traen consigo. Por otro lado, los familiares también suelen animar el momento de acompañar a sus difuntos al reproducir cumbia, chicha y huayno en parlantes portátiles que llevan consigo.



Foto 21: Imagen de familiares celebrando y tomando fotografías durante la celebración por el Día de los muertos en noviembre de 2023

Fuente: Registro propio durante el trabajo de campo

Estos rituales en el cementerio son organizados y realizados por cada familiar, no hay una indicación de parte de la asociación de familiares sobre cómo proceder al respecto más allá del cuidado y limpieza previa del lugar como parte de los preparativos para el Día de los muertos. Además, estas prácticas de los familiares de la asociación están ligadas a las motivaciones personales con las que honran la memoria de sus difuntos. Ya que los rituales están ligados al carácter simbólico en base a ideas y sentimientos (Connerton, 1989) a los

que los familiares otorgan significado, cada celebración representa un ritual en el que se entrelazan la afirmación cultural y la memoria.

Estas prácticas colectivas e individuales fueron incorporadas en el documental como parte de un proceso de observación participante, sin tratar de interferir en las dinámicas grupales. Pero también se buscó, a través de preguntas realizadas por mí como directora, promover algunas acciones por parte de los familiares. Por ejemplo, durante la celebración por el Día de los muertos, se escucha mi voz en *off* preguntar a la familia Antay Ccarhuas si puedo ver la fotografía que se tomaron junto al nicho de su familiar instantes atrás. Como resultado, vemos que Juan Antay le dice a su esposa que me muestre la imagen que se convertirá en parte del archivo familiar y del cementerio.

El documental resultado de esta investigación registra estas actividades grupales e individuales en las que se da cuenta de la organización creada y generada para la preservación del lugar y sus memorias –lo cual será detallado en el siguiente apartado–, así como para visibilizar la necesidad del cuidado del cementerio.

6.3. Motivaciones de los familiares de la asociación

Mediante una serie de entrevistas realizadas y el uso de la observación participante como técnicas de recojo de información se pudo conocer que los familiares participan de la asociación y las prácticas de esta porque todos comparten un interés en común que es el cuidado y mantenimiento del cementerio como lugar evocador de memorias sobre el lugar y sobre los difuntos que ahí descansan. Jaime Aguilar, quien llega a los exteriores del cementerio para comprar flores para su papá, introduce al espectador al lugar y lo acompaña en parte de su recorrido hasta el nicho de su familiar. El testimonio de Jaime permite conocer mejor su relación con el cementerio al estar su hermano y padre enterrados ahí, el estado actual del cementerio en un abandono parcial, y la existencia de la agrupación de familiares desde el 2022 hasta su formalización en el 2023. Algo que resonó en mí fue lo dicho por Jaime cuando contó que en una conversación que tuvo con su hijo le pidió que lo acompañara al cementerio y obtuvo un no por respuesta. “¿No te gustaría saber dónde está tu papapa, tu abuelito?, le digo, ¿no te gustaría saber dónde está? Yo extraño a mi papá, voy a verlo al menos, ya sé que no voy a lograr nada, pero el recuerdo está ahí, le digo. Tú deberías interesarte. Ahora si no te interesa, no hay problema, pero entonces ya no serías humano porque un humano tiene sentimientos por su familia”, dice Jaime. Este recuerdo de la memoria de su padre permanece en el cementerio, y aunque Jaime reconoce que no puede hacer nada, considera que lo que hace es lo mínimo que puede hacer por él y por los que lo antecedieron.

De la misma manera, familiares deudos que participaron de la realización del documental revelan que las motivaciones por las que participan en la asociación están vinculadas a garantizar la permanencia del lugar debido a que la agrupación les permite unir esfuerzos a través de las diversas prácticas como la limpieza, las faenas, las asambleas, etc. y evitan de esta manera que personas ajenas al cementerio ingresen por no haber nadie cuidándolo. Si bien la mayor parte de los familiares está conformada por personas que superan los 50 años y ancianos, esto no ha sido impedimento para participar en estas actividades. “Yo también estoy ahí luchando por mi señora que está acá enterrada, tiene más de 30 años de fallecida. Tuve a mis cuatro hijos con mi señora, y por eso gracias a Dios todavía estoy en vida y trato de sacar adelante a mi señora que existe aquí”, dice el señor Llamoca. En estas conversaciones y entrevistas con los familiares se observa que se refieren a sus difuntos con expresiones y conjugaciones verbales que hacen referencia a la vida.

Por su lado, Jesusa Chiquillán comparte sus memorias sobre lo que les sucedió a sus dos hijos lo cual refleja el estado socioeconómico de pobreza, situación recurrente en la periferia de San Juan de Lurigancho en la década de los 80. La circunstancia de precariedad en la que se encuentra el cementerio –por el abandono por años y las invasiones de los habitantes a la zona en búsqueda de vivienda– y la condición socioeconómica de pobreza o de violencia a la que se han enfrentado los familiares hacen que se creen vínculos con el cementerio y su materialidad al no poder trasladarlos a otros camposantos con la seguridad y cuidados respectivos propios de sectores económicos con mayores ingresos. Pese a ello, es tan grande el deseo de permanecer junto a sus hijos en este lugar para Jesusa Chiquillán que dice: “me gustaría enterrarme al lado de mis hijos, junto con mis hijos, encima de mis hijos. Siempre he soñado así, les he dicho a mis hijos [los que están vivos] que el día que me muera me entierren al lado de mis hijos”. Así como ella, otros familiares asisten al cementerio buscando mantener ese vínculo con sus muertos en este lugar. Una de las personas que ha asistido a Paraíso de Santa María para pintar la cruz del nicho de su padre dice: “Sabemos que él [su difunto padre] está presente entre nosotros, pero el venir y tener este contacto físico acá en el cementerio es muy importante porque le estamos diciendo con estos gestos de embellecerlo que lo amamos mucho”.

Entonces se puede decir que las motivaciones de los familiares por participar de la asociación y sus prácticas en el cementerio están ligadas a la conversión del espacio que han realizado luego de que sus familiares llegaron a ser sepultados ahí. Por un lado, el espacio material del cementerio Paraíso de Santa María activa memorias en los familiares sobre sus deudos. Para algunos el espacio mismo del cementerio es el único recuerdo vinculado a lo material que les queda de sus difuntos como es el caso de Jesusa con sus dos hijos pequeños. Ella no tiene ninguna fotografía o pertenencia de sus dos hijos,

tampoco ha podido encontrar toda la documentación correspondiente a la defunción debido a la antigüedad de los archivos.

Por otro lado, este espacio material evoca memorias sobre el crecimiento poblacional de San Juan de Lurigancho como el distrito más poblado del país. En entrevista con diversos familiares de la asociación se menciona reiteradamente la descripción de cómo era el cementerio en sus primeros años en la década de los 80, señalan la falta de recursos y de servicios básicos como agua y luz. Para Joaquín Llamoca, familiar deudo y uno de los primeros habitantes de esta área que conforma el Asentamiento Humano Santa María, la zona fue formada como un pueblo luego de la invasión que realizaron cuando aún no era habitada. “Cuando ya está formado el asentamiento de Santa María recién optamos para que parte del terreno sea un cementerio”, dice el señor Llamoca.

Si bien muchos de los familiares son migrantes o hijos de migrantes provenientes de otras regiones del país, todos coinciden en que necesitaban de un lugar para sepultar a sus familiares y realizar sus rituales culturales, pero el camposanto designado como tal por las primeras invasiones se ha visto con el tiempo alterado por posteriores procesos migratorios, de invasión en búsqueda de vivienda y de precariedad. Jaime Aguilar por ejemplo señala al inicio del documental el motivo de su permanencia al decir “si son más de cinco mil, diez mil muertos, ¿a dónde van a ir todos ellos? Por eso es que yo llego a la asociación y a la directiva”. Lo cual denota una preocupación por el cambio del área física y el futuro de los difuntos del cementerio.





Fotos 22 y 23: Imágenes registradas del estado material precario del cementerio

Fuente: Registro propio durante el trabajo de campo

El estado de abandono en el que se encontraba el cementerio hasta hace un par de años y el cambio que ha surgido en el lugar en este tiempo por la presencia de la asociación de familiares resuena producto de las motivaciones de preservar la memoria.

6.4. Reflexiones finales y conclusiones

El documental *Paraíso* busca difundir el conocimiento en torno a las prácticas, memorias y motivaciones de los familiares deudos al participar de la asociación que vela por la preservación del cementerio; espacio que los familiares convirtieron en un lugar al establecer un vínculo con él (Creswell, 2008) y que permitió que este lugar sea un disparador de memorias. La experiencia de lugar adquiere mayor sentido al identificar las prácticas grupales e individuales realizadas por los miembros de la asociación de familiares para la preservación y cuidado del cementerio frente a la situación de abandono en la que se ha encontrado por muchos años, la precariedad y la situación de pobreza que revelan las historias personales de los familiares deudos, muchos de ellos migrantes o descendientes de regiones andinas como Ayacucho o Junín.

Tal como lo señalaron los familiares participantes en este estudio, el área del cementerio fue asignada como tal por los primeros pobladores de la zona durante un proceso de invasión, que luego se vio amenazado por invasiones posteriores ante las olas migratorias, la búsqueda de una vivienda en una ciudad tan poblada como Lima y el descuido por parte de

las autoridades locales que quedaron a cargo del cementerio tras el ordenamiento territorial en el Asentamiento Humano Santa María, en San Juan de Lurigancho, Lima.

A raíz del establecimiento de la mayoría de los familiares en el distrito de San Juan de Lurigancho, varios de estos vieron desde mediados de la década de los 80 una oportunidad para sepultar ahí a sus familiares y tener un acceso relativamente cercano. La participación de cada uno de los familiares en el cementerio Paraíso de Santa María cambió a lo largo del tiempo debido a circunstancias ajenas a ellos que amenazaban la continuidad del camposanto. Estas memorias individuales se fueron configurando en torno a la conformación de la asociación de familiares estableciendo una serie de prácticas individuales y colectivas entre los que se encuentran las faenas de limpieza, las asambleas, los rituales y prácticas culturales, y el empadronamiento. Pero como señalaba Jelin, eso no constituye en sí mismo memoria, sino la evocación de ello en un marco que le dé sentido. En este caso, se puede señalar que tanto las memorias individuales y colectivas de los familiares deudos pertenecientes a la asociación son enlazadas y persisten para evitar el olvido, pero también para batallar contra las narrativas propuestas desde quienes tienen el poder y administración del cementerio en el municipio y que por años no escucharon a los deudos.

Cabe señalar que la limitada información de la historia misma del distrito de San Juan de Lurigancho y del cementerio Paraíso de Santa María llevó a los familiares a participar en dichas prácticas individuales y conjuntas –que requerían la legitimación del grupo– para la construcción de voces que representen y atiendan sus demandas.

Por otro lado, la materialidad del camposanto se torna entonces en una condición necesaria para la existencia de la Asociación de Familiares del Cementerio Paraíso de Santa María y sus prácticas vinculadas a la organización del lugar y la memoria a lo largo de estos dos años desde su conformación.

Desde la antropología visual, el documental *Paraíso* contribuye a tener un registro inédito al tener un acceso exclusivo a la asociación de familiares y sus diversas dinámicas en el que la organización colectiva y el lugar son desencadenantes de estas prácticas que se vinculan con sus historias de vida a nivel individual y grupal.

Además, el documental se convierte en una herramienta mnemónica que atravesó dos etapas claras:

De la primera etapa del trabajo de campo rescato la identificación de la asociación que incorpora al lugar en su nombre. El emplear el nombre del cementerio es una manera de

convertir el espacio en lugar y de reforzar los vínculos entre los familiares y de generar un nexo con el cementerio. Esta etapa implicó también la aproximación a acompañar a los familiares en un proceso asociativo que ellos mismos estaban descubriendo, para muchos era la primera vez que participaban de una asociación, y permitió generar los vínculos necesarios para profundizar en sus historias más allá de la denuncia por las afectaciones que atravesaban.

La segunda etapa del trabajo de campo hubiera tomado un camino mucho más lento de no ser por la guía de los asesores y del equipo de campo que conformé para la realización del documental. Al inicio no estaba segura de cómo llevar a cabo la realización con un equipo conformado por tres personas, ya que en ejercicios anteriores había trabajado sola o en alguna ocasión con solo una persona adicional. Entender y aceptar que no podría encargarme de todo a la vez y hacerlo de manera adecuada me hizo confiar en la delegación de labores a personas que estuvieran especializadas en el registro de imagen y audio. El revisar el material registrado y recibir retroalimentación por parte del equipo también me ayudó a tener mayor claridad en la elaboración del documental, así como a poder mejorar nuestras dinámicas de trabajo. Por ende, el enfoque del registro documental y de la post-producción se centró en establecer líneas que permitan contar una historia recogiendo características de los modos observacional, participativo y del giro sensorial. En esta segunda etapa también se afianzaron vínculos de confianza con la asociación de familiares, los cuales me invitaron incluso a participar en la agrupación para darles ideas, mejorar los canales de comunicación y acompañarlos ante las denuncias que realizaban ante las autoridades municipales. Si bien se dio una pausa que cuestionó mi presencia en el cementerio tras el cambio de directiva luego de las primeras elecciones de la asociación, se volvió a explicar el motivo a algún nuevo familiar que se integró tardíamente al grupo. En este momento incluso dirigentes reelectos sostuvieron el apoyo y compañía brindada durante el trabajo de campo, lo cual mejoró la sinergia del colectivo y sostuvo mi cariño y respeto por agrupaciones como esta que dan de su escaso tiempo y recursos en el distrito de San Juan de Lurigancho que compartimos.

Asimismo, el documental permite a su vez reflexionar sobre las prácticas y las motivaciones en el cementerio Paraíso de Santa María porque se convierte en un producto que puede ser compartido en el imaginario de los miembros de la asociación y sobre el cual se piensa hacer una devolución en agradecimiento a su tiempo, conocimientos y sentires, que a su vez puede extrapolarse a la situación que pueden atravesar otros cementerios en la ciudad que se encuentran en el abandono y a la vez en un limbo entre la permanencia y el olvido.

Finalmente, resalto la necesidad de fomentar con este trabajo otras investigaciones escritas y audiovisuales en esta parte de la ciudad de Lima, lo cual podría permitir una atención oportuna a las problemáticas transversales halladas aquí y que permitiría enriquecer la mirada de los diversos actores sociales que conforman nuestra urbe.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, A., Acuache, M. P., Dibós, M. y Ilich, I. (2014). Prácticas funerarias en el cementerio popular Virgen de Lourdes en Villa María del Triunfo. *Concurso de Investigación en Comunicación*, (7), 167-201. <https://repositorio.ulima.edu.pe/handle/20.500.12724/9581>
- Altamirano, T. (1983). Migración y estrategias de supervivencia de origen rural entre los campesinos de la ciudad. *Anthropologica*, 1(1), 127-158. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/anthropologica/article/view/6309>
- Altamirano, T. (1984). *Presencia andina en Lima Metropolitana: un estudio sobre migrantes y clubes de provincianos*. PUCP.
- Altamirano, T. (2000). *Liderazgo y organizaciones de provincianos en Lima Metropolitana*. PUCP.
- Ardévol, E. (1998). Representación y Cine Etnográfico. *Cuiculco. Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia*, 5(13). 125-165.

Aronés, M. (2019). Un Perú que nace cuando la vida termina: Prácticas funerarias en el Cementerio Nueva Esperanza. *Espiral, revista de geografías y ciencias sociales*, 1(1), 089 - 098.

https://www.researchgate.net/publication/332493212_Un_Peru_que_nace_cuando_la_vida_termina_Practicas_funerarias_en_el_Cementerio_Nueva_Esperanza

Baginova, M. (2022). ¿Hacia los paisajes urbanos de la solidaridad y de la resistencia? Ejerciendo la autonomía en ciudades europeas después del cierre de la frontera: el caso de Atenas, Grecia. En Castillo, G. y Soria, L. (Eds.), *La ciudad desde la antropología: miradas etnográficas* (pp. 93-116). Fondo Editorial PUCP.

Calderón, J. (2024). *¿Qué ciudad es esta? La cuestión urbana en el Perú 1945-2024*. Punto Cardinal.

Candau, J. (2001). *Memoria e identidad*. Del Sol.

Castillo, G. y Soria, L. (2022). *La ciudad desde la antropología: miradas etnográficas*. Fondo Editorial PUCP.

Connerton, P. (1989). *How societies remember*. Cambridge University Press.

Collier, J. y Collier M. (1990). *Visual Anthropology: Photography as a Research Method*. University of New Mexico Press.

Cresswell, T. (2015). *Place: a short introduction*. John Wiley & Sons.

Degregori, C., Blondet, C. y Lynch N. (1986). *Conquistadores de un nuevo mundo: de invasores a ciudadanos en San Martín de Porres*. IEP.

Donoso, C. (2017). *El otro montaje*. La Pollera Ediciones.

Figueroa, M. (2018). Miradas y rostros de la ausencia. Significaciones y resignificaciones de las fotos de familia de los estudiantes universitarios desaparecidos en el Perú. En: G. Canepa y I. Kummels (Eds.), *Fotografía en América Latina: imágenes e identidades a través del tiempo y el espacio*. IEP.

Finol, J. y Fernández, K. (1997). Etno-Semiótica del rito: discurso funerario y prácticas funerarias en cementerios urbanos. *Signa: revista de la Asociación Española de Semiótica*, (6). 201-220. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=176481>

Gluckman, M. (1963). *Order and Rebellion in tribal Africa*. The Free Press.

- Gluckman, M. (2009). *Costumbre y conflicto en África*. (S, Leong Fu y L, Korsbaek, Trad.). Fondo Editorial UCH (Obra original publicada en 1955)
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma.
- Guzmán, P. (1997). El guion en el cine documental. *Viridiana*, (17), 163-176. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/48646>
- Godoy, M. (2013). *180° gira mi cámara. Lo autobiográfico en el documental peruano*. PUCP.
- Hayden, D. (1997). *The power of place. Urban Landscapes as Public History*. MIT Press.
- Jelin E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo Veintiuno.
- Lazo, R. (2009). Costumbres y tradiciones en el Día de los muertos en cinco cementerios de Lima. *Perspectivas Latinoamericanas*, 6, 116-137.
- López, C. (2020). Narrativas y memoria colectiva: entender cómo narramos para entender cómo recordamos. En A. Rivera y E. Mateo (Eds.), *Las narrativas del terrorismo. Cómo contamos, cómo transmitimos, cómo entendemos* (pp. 30-43). Catarata.
- Mardones, P. (2020). Migrar, morir y seguir perteneciendo: El día de los muertos centroandino del cementerio de Flores de Buenos Aires. *Estudios Atacameños*, 361-390.
- Martínez, E. (2014). Espacio, memoria y vínculo social. *Urban*, 7, 7-23
- Marzal, M. M. (1988). *Los caminos religiosos de los inmigrantes en la Gran Lima: El caso de El Agustino*. Fondo Editorial PUCP.
- Millones, L. (2010). *Después de la muerte. Voces del Limbo y el Infierno en territorio andino*. Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Mora, Y. (2013). Lugares de memoria: entre la tensión, la participación y la reflexión. *Panorama*, 7(13), 97-109.
- Muñoz, H. (2013, 13 de septiembre). *Pedro Costa: habitar el espacio, una cuestión de política*. El Genio Maligno. <https://elgeniomaligno.eu/pedro-costa-habitar-el-espacio-una-cuestion-de-politica-horacio-munoz-fernandez/#!prettyPhoto>
- Nichols, B. (1997). *La representación de la realidad: Cuestiones y conceptos sobre el documental*. Paidós.

Nora, P. (2008). *Pierre Nora en Les Lieux de Mémoire*. (L. Masello, Trad.). Ediciones Trilce (Obra original publicada en 1984, 1986 y 1992).

Panamericana (2019, 6 de septiembre). *SJL: cementerio Santa María tendrá cerco para evitar ingreso de profanadores de tumbas*. [Video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=v7BguPxc3vI>

Pink, S. (2023). Caminar con la cámara. El video como método de investigación etnográfica. *Maguaré* (37), 155-184. <https://doi.org/10.15446/mag.v37n1.107568>

Poloni, J. (1987). *San Juan de Lurigancho: su historia y su gente*. Centro de Estudios y Publicaciones.

Poole, D. y Rojas, I. (2011) Fotografía y memoria en el Perú de la posguerra. En: G. Cánepa (Ed.), *Imaginación visual y cultura en el Perú*. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Protzel, J. (2011). *Lima imaginada*. Universidad de Lima.

Ramírez, D. (2007). La memoria de la ciudad en TAFOS: antropología visual cuando el otro tiene la cámara. *Anthropologica* (25), 103-129.

Ramírez Corzo, D. y Riofrío, G. (2006). *Estudios urbanos: formalización de la propiedad y mejoramiento de barrios*. DESCO, Programa Urbano.

Riofrío, G. (1986). *Habilitación urbana con participación popular: tres casos en Lima, Perú*. Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit.

Rivas, J. y Tito, J. (2014). Una aproximación a la historia del Día de los Muertos en Lima. Siglos XIX y XX. *Nueva corónica* 3, 467-481.

Robles, R. (2022). De la ciudad de los Reyes a Lima Metropolitana de Tres Valles.

Investigaciones Sociales (47), 53-73. <https://doi.org/10.15381/is.n47.23867>

RPP (2019, 6 de septiembre). San Juan de Lurigancho: Vecinos denuncian abandono y tumbas profanadas en cementerio de Bayóvar. [Video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=CQywGC3NJjY>

TAFOS (2009). *Proyecto TAFOS*. Archivo fotográfico TAFOS PUCP.

https://facultad.pucp.edu.pe/comunicaciones/tafos/proyec_tafos.htm

Vega Centeno, P. (2005). *La movilidad espacial en los procesos urbanos: dinámicas de la vida cotidiana popular en Chosica*. [Tesis de doctorado, Universidad Católica de Lovaina]. Dial. <http://hdl.handle.net/2078.1/4990>

Vega Centeno, P. (2006) De la barriada a la metropolización: Lima y la teoría urbana en la escena contemporánea. *Perú hoy: las ciudades en el Perú*, 47-70.

Vega, P. (2021) *Migrantes venezolanos en Lima Metropolitana: lugar, prácticas y experiencias en la ciudad desde el comercio ambulatorio* [Tesis de posgrado, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Digital de Tesis y Trabajos de Investigación PUCP. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/18538>

Vieguer, M. (2012). El plano secuencia. Pedro Costa y la trilogía de Fontainhas. *La Trama de la Comunicación*, 16. UNR Editora.

Wallace, J. (1984). Urban anthropology in Lima: an overview. *Latin American Research Review*, 19(3), 57-85.

Zirión, A. (2015). Miradas cómplices, cine etnográfico, estrategias colaborativas y antropología visual aplicada. *Iztapalapa*, 78, 45-70.

Zumaita, A. (2020). *Imaginando una comunidad huantina: nuevos usos culturales del álbum familiar en las redes sociales* [Tesis de posgrado, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Digital de Tesis y Trabajos de Investigación PUCP. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/16089>

FILMOGRAFÍA

Claudio Zulian, *A través del Carmel* (2009)

Jean Rouch y Edgar Morin, *Crónica de un verano* (1961)

Heddy Honigmann, *Forever* (1994)

Pedro Costa, *En el cuarto de Vanda* (1999)